

Tras los pasos de un virtuoso.

Ensayo biográfico sobre el flautista y compositor Manuel Guadalajara (1862-1917) *

Por Giovanni Mendoza

Resumen

Sin lugar a dudas, Manuel Guadalajara es el flautista más importante de finales del siglo XIX y principios del XX. Tras una exhaustiva búsqueda en las fuentes disponibles, en el presente escrito se revisa su trayectoria como músico en varias de sus facetas (flautista y compositor, principalmente), tratando a la vez de reconstruir el contexto socio-musical que le correspondió vivir.

Palabras clave: Manuel Guadalajara, biografía, flauta, siglo XIX.

Abstract

Without place to doubts, Manuel Guadalajara is the most important flutist of final of the XIX century and principles of the XX one. After an exhaustive research in the available sources, in this work we review his development as musician in several of his facets (flutist and composer, principally), trying at the same time to reconstruct the corresponding socio-musical context.

Key words: Manuel Guadalajara, biography, flute, XIX century.

* Dedicado a la memoria del maestro José Peñín (1942-2008), con mucha humildad, como tributo a sus enseñanzas y su pasión por la música de nuestro país.

Tras los pasos de un virtuoso.

Ensayo biográfico sobre el flautista y compositor Manuel Guadalajara (1862-1917)

Liminar

Por lo general cuando comenzamos a leer cualquier biografía o escrito acerca de la vida de alguien, solemos encontrarnos con frases como “Nació el día tal del mes y año tal o cual”...; otras veces, cuando se trata de un trabajo de mayores pretensiones literarias, podemos leer cosas como “Vino al mundo un cálido día de agosto del año”... También es común que este tipo de trabajos se dividan en partes como *Primeros años, Juventud, Obra*, sólo por nombrar algunas de las estructuraciones más recurrentes.

Sin embargo, el presente escrito comienza por el final. La única noticia certera que tenemos sobre el personaje central del mismo, es la referida a su muerte. De allí el título escogido. Se trata, a fin de cuentas, de hacer un ejercicio de retrospectiva (una suerte de *flash back*), partiendo de dicho hecho y contando además, en la medida de lo posible, la “historia de esta historia”; es decir, cómo cada uno de los datos fue relacionándose con otros, hasta que todos juntos en un gran andamio de informaciones interconectadas entre sí, nos han llevado hasta donde estamos ahora.

Las fuentes

Básicamente, las fuentes utilizadas en este pequeño ensayo son cuatro: los manuscritos del autor, la entrevista a su hija y nieta, la hemerografía de la época y el acta de defunción del personaje en cuestión, es decir, de tipo documental.

Los manuscritos representan fuentes de primera mano, y en este caso su importancia estriba en algunos datos que allí se alojan, los cuales, leídos adecuadamente y en contexto, nos ofrecen vías para desandar los caminos de Guadalajara. La segunda de estas fuentes es una serie de conversaciones que sostuvimos con las señoras Mercedes Amelia Guadalajara García de Quintero (1910-2006), hija de Guadalajara y María Mercedes Quintero Guadalajara de Guinand (1929), nieta del flautista. Aunque al momento de la muerte del compositor su hija tenía apenas 7 años, aún le quedan vagos recuerdos de ese episodio específico de su vida, así como todas las historias y comentarios que su madre, Mercedes

García Llamozas de Guadalajara (segunda mitad siglo XIX -1937), solía contarle acerca de su padre. Evidentemente, mucha de esta información puede estar distorsionada por el paso de los años, a lo que podemos sumar el estado de vejez en que esta señora se hallaba. Aún así, era un total desperdicio y una falta metodológica, no haberla entrevistado. Además, algunos de tales datos fueron punto de partida en varias oportunidades. Las mismas consideraciones valen para el caso de la señora María Mercedes Quintero, aunque, obviamente, ella está absolutamente lúcida. Por eso, estamos conscientes de que ...”el método de las entrevistas es muy útil en la labor del investigador de la historia contemporánea, pero en todo caso sus resultados deben ser contrastados con los de un exhaustivo estudio de otras fuentes”... (Segnini, 1987: 44)

Con respecto al resto de las fuentes -documentales y hemerográficas- creemos que las razones de su consulta son por todos sabida, y está justificada desde cualquier punto de vista. Nuevamente apelamos a Yolanda Segnini, en nuestra opinión, una de las mentalidades más preclaras de la historiografía contemporánea venezolana, quien escribió acerca de la hemerografía que abarca los últimos años del siglo XIX hasta 1936, lo siguiente: ...”las publicaciones de carácter periódico han cumplido [...] un papel trascendente al erigirse en testimonio de ideas y realizaciones culturales”... (Ibíd.: 35). Mención aparte merece el trabajo de Raquel Campomás y Yurenia Santana (2005), cuyos datos extraídos del *Diario de Avisos* conforman una parte fundamental del presente escrito, especialmente en la tercera sección del mismo.

Las diferentes fuentes bibliográficas tradicionales de nuestra historiografía musical, muy poca información de primera mano pueden ofrecernos. Por ello, si bien no las obviamos absolutamente, simplemente las tratamos como lo que son: fuentes de segunda mano, que sirven para hacer referencias muy específicas cuando el caso así lo requiera.¹

Una consideración final resta por hacer, y es lo referido a la extracción de los datos de las fuentes, pues resulta que esa es apenas una tarea, uno de los pasos a dar en toda investigación histórica. Lo verdaderamente importante es tratar de analizar, críticamente, cada uno de estos datos, relacionarlos entre sí, compararlos, identificar gazapos, aclarar malentendidos, etc., porque ...”la historia no es una mera crónica ni tampoco un resumen

¹ Además, en otro trabajo que escribimos sobre la flauta en Caracas durante el siglo XIX, ya comentamos dichos libros. Cf. Mendoza, 2005.

de sucesos. Siempre debemos procurar el referente crítico y debemos controlar y juzgar hasta las etiquetas y los lemas antiguos y tradicionalmente aceptados porque pueden ser el residuo de una fuerza y de una verdad antaño vivas”... (Lang, 1998: 32). De otra manera, no tendríamos más que ...”un saco de huesos [...] Nuestro deber [es] conseguir que esos huesos secos y esparcidos vuelvan a vivir”... (Ibíd.: 19).

Escrita esta nota introductoria, vayamos a lo que realmente nos compete.

I

Y el ruseñor dejó de cantar...

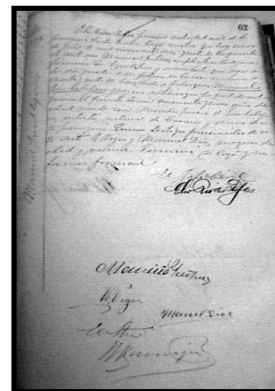
...” y entonces de ahí salió su entierro
y sé que lo llevaron en hombros hasta el cementerio [...] a mamá
le pegó eso tan duro que entonces nos decía:
abre la ventana porque a Manolo lo van a pasar por aquí”...
Mercedes Amelia Guadalajara García de Quintero Muro (2004)



Obituario. *El Universal*, 1917

las esquinas de Cruz Verde a Velázquez, según nos refiere la misma Mercedes. Esta información la hemos podido constatar en el acta de defunción que reposaba inerte hasta ahora en el Registro Principal de Caracas. Allí, en el libro de defunciones correspondiente al año 1917 se lee que ...”falleció en la casa número ochenta y siete de Cruz Verde a Velásquez Manuel Guadalajara”... (Acta N° 123, fol. 62). También el obituario dedicado al artista aparecido en el diario *El universal* del 05 de julio de 1917 , nos permite corroborar dicho dato cuando invitan a la comunidad a asistir al sepelio cuya procesión partirá de esta casa.

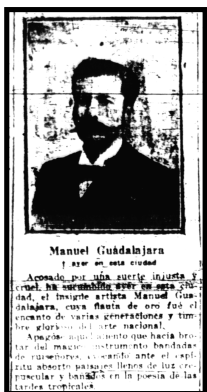
Así recordaba a los 94 años doña Mercedes² la muerte de su padre acaecida el 04 de julio de 1917. Es una imagen que seguía viva en su mente, que afloraba a cada momento, incluso en aquellos en los que hablábamos de otros episodios en la vida del flautista. Esa ventana que se abre y desde la cual la familia ve pasar el entierro de “Manolo” -al parecer el mote familiar- estaba en la casa N° 87 ubicada en



Acta de defunción

² Falleció en enero de 2006.

Allí mismo se habla también de su “madre adoptiva”, al referirse a la señora Amelia Llamozas de García. Esto nos da a entender que para la época, la madre de Guadalajara había muerto. Esta señora Llamozas de García era la progenitora de Mercedes García de Guadalajara, esposa del compositor. Todo este panorama familiar entronca perfectamente con lo que nos dijera la señora Mercedes, la hija, al explicarnos que cuando sus padres se casaron, se fueron a vivir a casa de los García Llamozas.



Nota de duelo de Llamozas. *El Universal*. 1917

Salvador Narciso Llamozas, uno de los músicos más importantes de finales del siglo XIX y primeros del siguiente, dedicó una sentida nota de duelo en esa misma edición del citado medio impreso. Es muy interesante la cantidad de datos que ofrece en este pequeño escrito. Entre otras cosas podemos saber que Guadalajara era ...“Modesto y desinteresado, nunca hizo valer su privilegiado talento en provecho propio, sino que lo prodigaba en actos de beneficencia o de trascendencia patriótica: en toda

fiesta de caridad su concurso era obligatorio”... (*El Universal*, 05/07/1917). Esto nos da una idea del perfil psicológico del Maestro,

nos habla de un hombre de una personalidad bondadosa, de un ser caritativo. Todo este cuadro se aclara más cuando, al revisar la hemerografía de la época, nos percatamos de que su presencia en varios actos de caridad, es casi una constante por varios años, como lo veremos más adelante

Es de notar también en el mismo artículo que comentamos, la apreciación que Llamozas tuvo del instrumentista caraqueño, como músico. Esto queda evidenciado en los párrafos siguientes:

...;Cuánta labor de perfección en la ejecución de Guadalajara; cuántos primores en aquella técnica especial, rica de imágenes sonoras, que convertía la flauta en rui señor dulcísimo, modulando elegías cuando la luz agoniza y ciñe vespéro su fúlgida diadema!
El repertorio de Briccialdi, Tulow [sic] y Taffanel, pierde su admirable intérprete: la flauta de oro desaparece sin herederos... (Ibíd.)

Como vemos, se relaciona su técnica, su ejecución, su sonido, etc., con el “rui señor”. No es la primera vez que se le llama de este modo. La nieta asegura que le llamaban “el rui señor de América” (Quintero, entrevista, 2004), mientras que su hija recuerda que era conocido como “el rui señor de plata” (Guadalajara, entrevista, 2004). Asimismo, la nota de

Llamozas nos acerca al tipo de repertorio que dominaba este flautista, lo cual puede darnos luces al mismo tiempo acerca de lo que se tocaba en la época.

El acta de defunción también nos sirve para aclarar algunos asuntos que la historiografía musical venezolana tenía pendiente hasta ahora. Uno de estos es el relacionado con la fecha de nacimiento. Muchas de estas fuentes musicográficas, aseguran que Guadalajara nació *circa* 1870 –José Peñín (1998, 690), entre otros-. Empero, Elio Rivas Rojas, a la sazón Jefe Civil de la Parroquia Santa Rosalía donde muere nuestro flautista, dejó sentado en el acta de defunción de éste lo siguiente:

...hoy cinco de julio de mil novecientos diez y siete se ha presentado ante mí Mauricio Gutiérrez, empleado de la agencia funeraria La equitativa y manifestó: que ayer a las diez y media a. m. falleció en la casa número ochenta y siete de Cruz Verde a Velásquez Manuel Guadalajara [sic] y según noticias que he podido adquirir, **el finado tenía cincuenta y cinco años de edad...** (Acta N° 123, fol. 62; negritas nuestras).

Si nuestro compositor tenía cincuenta y cinco años en 1917, quiere decir esto que había nacido en 1862, con lo cual cae por tierra la tesis muchas veces repetida de que su fecha de nacimiento era alrededor de 1870; sólo resta ubicar el día y mes específicos.

En el *Diario de avisos* en su edición del 17 de junio de 1857 (Campomás, Raquél y Yurenia Santana, 2005³), bajo el título “Quiebra de Rodríguez”, un grupo de suscriptores presenta una denuncia pública en contra de una persona de nombre José Gregorio Rodríguez, repartidor y recaudador del mismo diario, quien aparentemente, según entendemos, había dispuesto del dinero recabado. Lo importante de este artículo es que entre los firmantes aparece un Manuel Guadalajara. Según acabamos de demostrar, el músico centro de nuestra atención, no había nacido para ese año. Además, al hablar de un suscriptor de un periódico, creemos que se trata por lo menos de una persona adulta.

Una posible razón de esta confusión es que se trate de otro Manuel Guadalajara, pariente del flautista, pero resulta muy difícil de comprobar. El apellido Guadalajara es casi exclusivo de esta familia de la que proviene el compositor (de hecho no conocemos otra en la Caracas de esa época). Según la señora Mercedes Guadalajara (2004), tanto su abuelo como un tío, respectivamente padre y hermano del flautista, respondían al nombre de Julio. No hay manera de aclarar esta situación, por los momentos al menos.

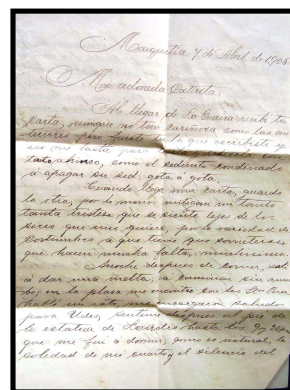
³ Todas las referencias a este medio impreso corresponden a esta investigación, lo cual no volverá a declararse debido a la cantidad de noticias que de allí hemos extraído.

Otra de las informaciones que nos brinda esta acta, es el nombre de la funeraria que hizo el servicio al fenecido compositor. Una búsqueda exhaustiva podría llevarnos a ubicar los documentos referidos a los trámites funerarios respectivos, o a saber que ya no existe esa documentación, si fuere el caso. Hasta ahora, no hemos dado con ninguna investigación sobre la historia de las funerarias en Caracas, o algún otro documento donde podamos hacer esa pesquisa.

Las razones de la muerte de Manuel Guadalajara son desconocidas, por lo menos de manera precisa. Su hija (Guadalajara, entrevista, 2004) suele decir que murió de una afección que ubica ora en la garganta, ora en los pulmones. De allí solamente puede inferirse que en todo caso fue de origen respiratorio, lo que puede verse como una ironía del destino. Quizá por esa razón Salvador Narciso Llamozas comienza la nota de duelo citada anteriormente señalando que Guadalajara feneció...“Acosado por una suerte injusta y cruel”... (*EL universal*, 05/07/1917). Según nos dijo la señora Mercedes en la misma entrevista, los restos del Maestro descansan en el Cementerio del Sur de la Ciudad Capital.

Una carta autógrafa fechada en Maiquetía el 4 de abril de 1905, doce años antes de su partida, dirigida a su futura esposa Mercedes García Llamozas, nos deja saber que el maestro se hallaba en aquella población vecina en una especie de retiro por causa de salud.

Sin embargo, no parece estar muy conforme con aquella estadía: ...”mi salud cada día mejor es lo que me hace resignar a esta monotonía”... Algunas líneas más adelante y como una muestra de su mejoría, comenta lo siguiente: ...”Ayer me pesé en la estación y he aumentado 153 libras en estos 11 días”..., con lo cual nos entrega la fecha de su arribo a aquél lugar, entre el 24 y 25 de marzo. Seguidamente hace gala de su capacidad de burlarse de sí mismo, tratando, como buen venezolano, de paliar un mal momento con un poco de humor:



Carta de Guadalajara

[...]

Algunas personas por halagar mi orgullo de persona rica que tempera, me dicen: que estoy muy repuesto, que tengo buen semblante y que miro derecho; no les falta razón; por que [sic] yo me veo con el rosado apio de los japoneses (o del japonés) los ojos más tuerfos que nunca y con mucho menos real que cuando llegué,... pero... ¡Tienen razón!

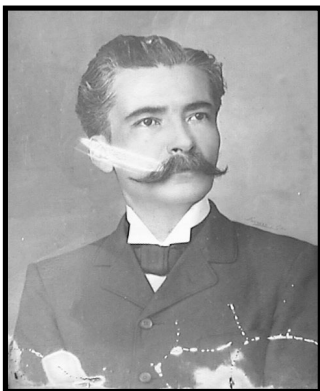
Infortunadamente, en ningún punto de la misiva detalla las causas o síntomas del mal por el que se halla confinado. Tampoco tenemos más noticias acerca del estado de su salud hasta 1912 cuando ocurre un hecho muy llamativo. Sucede que el 25 de mayo de dicho año un grupo de amigos músicos organizaron un concierto en honor del flautista para celebrar su recuperación de un padecimiento que lo aquejaba hacía algún tiempo:

Penosa y larga enfermedad había postrado en cama al afamado artista Manuel Guadalajara. Por fortuna sus numerosos amigos y el público de Caracas, que durante muchos años se deleitó con las maravillas de su talento de «virtuoso» de la flauta, pudieron disfrutar del placer de verlo repuesto enteramente de sus quebrantos, y dispuesto de nuevo, con el mismo fervor y el mismo entusiasmo de antaño, a renovar sus tareas artísticas [...] (*El Cojo Ilustrado*, 06/1912)

Si embargo el mal pudo más y cinco años después fallece tal como lo hemos detallado.

II

Un flautista en familia



**Retrato perteneciente
a sus herederos**

La generación Guadalajara anda por allí en este preciso momento mientras escribimos estas líneas. No se ha extinguido a pesar de los casi 150 años que han transcurrido desde el nacimiento de Manuel (si aceptamos que tuvo lugar en 1862). Evidentemente, la estirpe se halla dispersa en las más variadas y copiosas combinaciones de apellidos, que han dado paso a nuevas generaciones en cuyas venas corre la sangre de este personaje.

Sus padres fueron el vizcaíno Julio Guadalajara y Micaela Ascanio. Se sabe que este matrimonio procreó además otro hijo de nombre Julio, también músico. La hija de Manuel, nuestro flautista, hace mención de este personaje en una entrevista que le realizara en 1985 Pedro Villasmil Soulés, en la que comenta: ...“Tuvo otro hermano que se llamó Julio, le llevaba catorce años, y mamá decía que había jugado un papel determinante en la formación musical de papá. Después de la muerte de mi abuelo, Julio devino en su tutor, pero fue, sobre todo, su maestro de música”... (Villasmil Soulés, 1985: s. n. p.). Al respecto comenta Francisco de Paula Reyes en una nota sobre nuestro personaje escrita para una afamada revista de la capital:

[...]

A quince no llegaron las lecciones que recibiera de uno de sus hermanos devoto también de Apolo, y ellas bastaron para que, a impulsos del soplo divino que un poder impalpable le infundiera, subiese y subiese su estrella en los horizontes del arte a siderales alturas para irradiar allí serena a la contemplación de propias y extrañas gentes.

[...] (Reyes, 1895: 540)

Ignoramos si tocaba algún instrumento, o si sería el primer maestro de flauta de su hermano, por ejemplo. Se dice que al enfermarse este Julio Guadalajara, la familia lo envió a Europa a curarse y no volvió nunca (Guadalajara, entrevista, 2004). No se ha podido confirmar con precisión la fecha de este supuesto viaje, pero sí que en 1892 aún vivía en Caracas, específicamente en la casa N° 05, oeste 13, de Panteón a Dos pilitas (Praag, 1892: 70).

Otro dato que nos suministra el mismo León Van Praag, es que para 1887 una pariente del maestro que respondía al nombre de Francisca Guadalajara de Medina, tenía su residencia ubicada en la casa N° 38, norte 4, de Salas a Machillanda (Ibíd., 1887:56), casa que en 1892 aparece habitada por Manuel (Ibíd., 1892: 70). Intuimos que se trata de la casa familiar patriarcal, y que esta Francisca Guadalajara, unida por lazos matrimoniales a una familia Medina, era una tía paterna.

Contrajo nupcias Manuel Guadalajara con una pianista y compositora caraqueña que fue, durante muchos años, su acompañante en varios recitales que tuvieron lugar en la capital. Esta mujer, más joven que él, según su hija Mercedes Amelia (Ibíd.), respondía al nombre de Mercedes García Llamozas, prima de Salvador Narciso Llamozas. La fecha en que se celebró este matrimonio no ha sido posible ubicarla con exactitud pero podemos aproximarnos a ella a través del cruce de informaciones. Por ejemplo, la noticia más cercana que hemos hallado donde se reseña la participación de ambos en algún tipo de evento musical o artístico, data de 1897. Según dice el diario *La Religión* en su edición del 24 de julio de ese año, Guadalajara participó en una velada ...“magistralmente acompañado [al piano] por la **señorita** Mercedes Garcías Llamozas”... (Negritas nuestras).

Quizá en la actualidad no hay mucha diferencia entre llamar señora o señorita a alguna fémina. No hace falta decir cuánto ha cambiado la sociedad moderna en materia de liberación femenina. Pero esto no siempre fue así, la mentalidad de la época que historiamos era totalmente distinta. Cuando se referían a una mujer como “señorita”, lo que se nos está diciendo sencillamente es que no está casada. Otra de las cosas que no es común

hoy es que las parejas tengan descendencia inmediatamente al casarse, de hecho hoy podemos esperar varios años para ello sin que eso sea motivo de crítica o burla. A finales del siglo XIX y buena parte del XX (nuestras abuelas saben que esto es cierto), casarse era sinónimo de tener una familia, y eso pasaba necesariamente por tener hijos inmediatamente. Manuel y Mercedes procrearon dos hijos: Manuel Laureano y Mercedes. El primero nació en 1907 y murió en 1940 en un accidente náutico: mientras trabajaba en asuntos petroleros para una transnacional, pues era geólogo, volcó la lancha en que viajaba y se ahogó (Guadalajara, entrevista, 2004). Si este hijo del flautista nació en 1907, pudiera ser que nuestro flautista se haya casado cerca de esa fecha, cuando mucho dos años antes.

Por otra parte, en el manuscrito de su célebre vals *Yo no te olvidaré*, fechado en 1895, se lee la siguiente dedicatoria: “A mi Cheche Ala”. Según la señora María Mercedes Quintero de Guinand, nieta del compositor, ese era el mote cariñoso con que solía dirigirse a Mercedes Amelia, lo que prueba que para la fecha ya había un lazo afectivo entre ellos.

Uno de los documentos que atesoran los herederos del compositor, es una hemeroteca familiar que contiene recortes de prensa sobre los Guadalajara: conciertos de Manuel y Mercedes, tocando a dúo o individualmente, actuaciones de sus propios hijos -Manuel Laureano tocaba violín y Mercedes Amelia, piano-, etc., coleccionadas en un pequeño cuaderno y muy bien conservadas a la fecha. Curiosamente, todos los recortes de prensa están mutilados faltándoles el año al total de los mismos, y el nombre del periódico respectivo a alguno de estos, hecho que los familiares no logran explicar⁴. No obstante la ausencia de dichos datos, no podemos desperdiciar la reseña que con motivo de esta boda apareció en algún rotativo capitalino, y que nos permitimos transcribir íntegramente:

Sueltos Editoriales

Nuevo hogar

El día 6 del presente mes recibieron la bendición nupcial nuestro amigo el señor Manuel Guadalajara y la señorita Mercedes García Llamozas.

La virtud, la modestia y el genio artístico de ambos esposos son como sellos brillantes que han refrendado en sus almas el vínculo del amor, bendecido por Dios; y el sincero aprecio y las profundas simpatías de que han recibido elocuentes pruebas, fueron un himno nupcial con que se cantaron, en idioma que excede al habla y en melodías del corazón, que escapan a la estética musical misma, los tres grandes objetos que coronaban aquel acto: Dios, el amor y el arte.

El acto fue sencillo, tomado en su aspecto material; pero bastaba levantar un poco el punto de vista moral para encontrar una pomposa fiesta del espíritu, como muy rara vez podrá ya

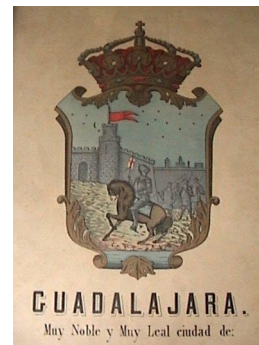
⁴ Por ello en algunas de las citas que aparecerán de aquí en adelante, incluimos las posibles fechas entre corchetes [], con lo que se indica que provienen de esta hemeroteca.

ofrecerlas esta infortunada sociedad, en cuyo agitado mar se levanta como elevada cúspide este nuevo hogar buscando la vívida luz de sus ideales en medio del diáfano ambiente de su sereno porvenir.

Felicitemos a los jóvenes desposados por los justos cuanto valiosos testimonios de estimación y afecto que han recibido, les deseamos largos días de felicidad.

La hija de este matrimonio vivió hasta enero de 2006, y es precisamente doña Mercedes, quien ha alimentado con sus recuerdos muchos de los párrafos de esta historia. Ella se casó con Gonzalo Quintero Muro, de cuyo matrimonio nacieron María Mercedes Quintero Guadalajara y Félix Francisco Quintero Guadalajara, fallecido en 1949. Esta María Mercedes se une luego en matrimonio a Alfredo Guinand Baldó, y de este matrimonio nacieron siete vástagos de apellido Guinand Quintero en las cédulas de identidad, pero con el Guadalajara corriendo por sus venas. Esta prole ha formado familia a su vez, dejando como saldo un total de 16 nietos que, como dijimos anteriormente, andan por allí con el apellido del flautista mezclado entre casta y casta. Vale destacar que la célebre María Guinand, directora venezolana de coros, es la segunda hija de aquél matrimonio Guinand-Quintero, por ende, bisnieta del compositor que estudiamos.

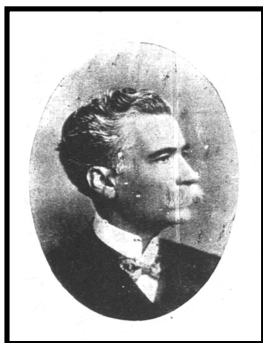
Justamente María Mercedes Quintero de Guinand, madre de la directora de coros, es quien tiene bajo su celosa custodia el archivo musical del maestro Guadalajara que incluye su música, flautas, retratos y un escudo de armas que se dice “de la familia”. El mismo lleva la inscripción: “Guadalajara. Muy Noble y Muy Leal ciudad de:”. No hemos podido determinar el origen exacto del mismo, lo que automáticamente nos daría el origen del apellido.



Escudo de Armas

III

Más allá del artista



Retrato.
El Cojo Ilustrado, 1912

En párrafos precedentes hicimos una breve mención al recital del 20 de mayo de 1912 llevado a cabo en el Teatro Municipal de Caracas en homenaje a Manuel Guadalajara, pero precisamos volver sobre lo escrito respecto de ese evento. Como se recordará, el mismo fue reseñado posteriormente, en junio, en la página 391 del N° 491 de *El Cojo Ilustrado*, bajo el título de “Velada en honor de Manuel

Guadalajara”. Gracias a este artículo pudimos saber que cerca de ese año el flautista estuvo sumamente enfermo, y que algunos músicos caraqueños, secundados por la sociedad en general, habían adelantado esta iniciativa para celebrar su aparente recuperación y vuelta a los escenarios.

Esto habla muy bien del aprecio que entre la comunidad musical de la época tuvo el artista de marras, al organizar este reencuentro de la sociedad caraqueña con su flautista. Se le reconoce en la misma que este

[...] Enamorado desinteresado del arte ha hecho noble labor de propaganda que le granjearon los merecimientos hoy retribuidos en parte con la espontánea y efusiva manifestación de compañerismo que le tributan sus cofrades en el cultivo del arte, y de aprecio manifestado por todo el público de la capital venezolana [...] (*El Cojo Ilustrado*, 06/1912)

En el diario *La Religión* apareció, la víspera del evento, una nota en la que, entre otras cosas, dice:

[...] No podía ser de otro modo, se trata del triunfo del Arte, **se trata de un artista que con la mayor abnegación concurrió con su flauta a las manifestaciones de la piedad, a los reclamos de la caridad, a las palpitaciones de la vida social** [...] ⁵ (Negritas nuestras).

Por su parte *El Heraldo Industrial* expresa pleno de efusividad que ...”jamás dejó de figurar [Guadalajara] como parte integrante de conciertos, veladas y actos semejantes **que mantuvieran un fin benéfico o patriótico o con cuyo producto se iban a remediar los males y las angustias de sus compañeros de arte**”... ⁶ (Negritas nuestras).

Según Villasmil Soulés (1985: s. n. p.), esta velada estuvo organizada por una junta conformada de la manera siguiente: ...”Presidente, Salvador Llamozas; Vicepresidente, Gregorio Martínez; Tesorero, Calixto González; Secretario, Eduardo Porrás Bello”...

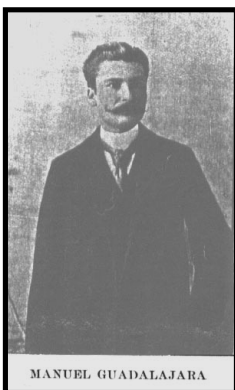
Ya para 1895, nuestro artista era todo un personaje del contexto musical de la época, lo que motiva a Francisco de P. Reyes a escribir, para *El Cojo Ilustrado*, un encomiado artículo sobre él, donde plasma opiniones como esta:

[...] En muchas de las fiestas del bien que Caracas suele celebrar con los encantos de la esplendidez, forman número de preciadas galas las notas de aquella flauta de oro, emblema muy simpático del éxito.
Distínguese Guadalajara por la sencillez y la discreción.

⁵ Cit. por Villasmil Soulés (1985: s. n. p.).

⁶ *Ibíd.*

Posee la modestia en grado eminente, sin ningún esfuerzo de su parte y acaso sin comprenderlo. [...] (Reyes, 1895: 540)



Retrato.
El Cojo Ilustrado, 1895

¿Qué se desprende de todo este panorama? Varias cosas interesantes. Todas las notas coinciden en decir que Guadalajara estaba relacionado con eventos de caridad, de beneficencia, lo que denota una profunda sensibilidad en torno a los problemas sociales de la época, no sólo por parte de él, sino de sus congéneres. Por otro lado, el gran respeto que a los 50 años se había ganado no sólo de su pares músicos, sino de la sociedad caraqueña en general, habla muy bien de su actividad como artista y de su valor como ser humano. Pero, ¿de dónde viene esta historia?..

Guadalajara fue un hombre con un alto sentido de “otredad”, de reconocimiento del “otro”. Esto se palpa al leer lo que los demás escribieron sobre él, cuando le reconocen ese don de la bondad, cualidad que motivó a Salvador Narciso Llamozas a escribir en la nota en pos de su muerte: ...”a la memoria del amigo siempre afectuoso y noble”... (*El universal*, 05/07/1917). Y es precisamente el vínculo con este altruismo que aparentemente cobijaba los ánimos de algunos estratos sociales del momento, principalmente los más privilegiados, lo que nos ha llevado a capturar algunos momentos en los que brilló como artista en el escenario.

IV

Las vueltas que da la flauta



**Flauta Godroy-Aïne de
Guadalajara, 1894**

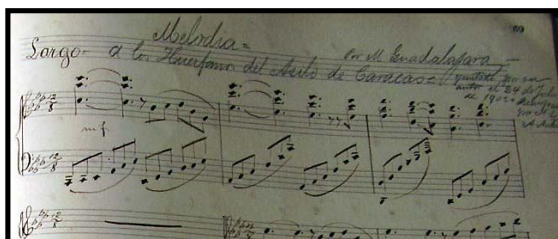
Hacia finales del siglo XIX, un novel pianista y compositor venezolano que venía de realizar estudios en París, causó sensación en el público capitalino; su nombre, Redezcal Uzcátegui. A pesar de ser una promesa del pianismo y la composición musical de aquellos años, el muchacho protagonizó una de las más extrañas anécdotas de nuestra historia musical, cuando ya entrada la centuria siguiente y sin mediar explicación alguna, decidió no tocar *nunca más* en público. Muchas historias y mitos se tejieron sobre el tema. Sin embargo, el retiro no fue tan absoluto como la tradición oral rezaba, pues solía reunirse con algunos colegas en su casa para disfrutar haciendo un poco de música (Sans,

2005: 123-124). Uno de estos personajes asiduos a estas tertulias era Manuel Guadalajara, y de allí nació el mejor testimonio que, a nuestro juicio, da cuenta de su virtuosismo:

[...] Entre ellos [los músicos asistentes a casa de Redescal] se encontraba un violoncellista de quien no conocemos nombre, y el eximio flautista y compositor Manuel Guadalajara. De las tenidas con él quedó un dicho en boca de su señora esposa, fallecida de más de 90 años en 1964, quien para describir una actitud de muchos rodeos, decía, “**da más vueltas que la flauta de Guadalajara**” [...] (Ibíd.; Negritas nuestras)

En esta sección pues, se tratará de reconstruir su trayectoria como instrumentista.

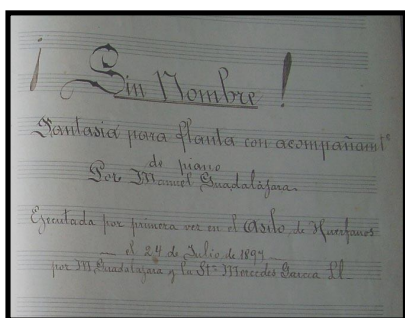
Dejó para la posteridad un catálogo de 25 obras, de las cuales 10 son para flauta y piano, y están actualmente en manos de su nieta María Mercedes, como ya dijimos. Dos de estas obras destacan del resto. La primera, *Melodía*, lleva la inscripción: “A los huérfanos del Asilo de Caracas = ejecutada por su autor el 24 de julio de 1902 acompañada por el Sr. A. Antón”; mientras, en la primera página de la fantasía *¡Sin nombre!*, leemos: “Ejecutada



Melodía, detalle.

por primera vez en el Asilo de Huérfanos el 24

de julio de 1897, por M. Guadalajara y la Sta. Mercedes García Ll”. A simple vista estos datos no pasarían de ser mera información contenida allí inerte, es decir, “huesos secos”, siguiendo a Lang (1998: 19). Empero, al intentar revivirlos, hemos dado con otras noticias que van estableciendo un sistema de relaciones que podrían permitirnos reconstruir



¡Sin nombre!, detalle.

parcialmente un hecho. Examinando la hemerografía de la época nos dimos cuenta de que efectivamente tanto el 24 de julio de 1897 como el de 1902, se habían llevado a cabo sendos conciertos para celebrar el aniversario del Asilo de Huérfanos. En *El Pregonero* del día 26 de julio de 1902, bajo el título de “Crónica General”, apareció la información que ahora ofrecemos:

Asilo de Huérfanos

Con numerosa concurrencia, tanto en el templo de la Pastora como en la casa del Asilo, se efectuó anteayer [24 de julio] la celebración del 24º aniversario de la instalación del asilo; y también se rindió homenaje a la memoria del Libertador por ser aniversario de su natalicio [...]

Allí se admiró una vez más la flauta de Guadalajara [...] (Negritas nuestras)

Aunque no se hace mención de la obra de Guadalajara ni del pianista A. Antón, por lo menos sabemos que sí formó parte de la celebración. De aquí lo más importante es la referencia al aniversario N° 24 de la institución, lo que indica que había sido fundada en 1878⁷. Esto nos llevó a pensar que Guadalajara pudo estar vinculado a aquellas celebraciones desde este año (1878) hasta los años cerca de su muerte en 1917; sólo había que hacer una revisión hemerográfica para comprobar dicha hipótesis, de la cual resultó un total de 31 reseñas que abarcan los años 1881 a 1905⁸.

Entramos así a la década de los ochenta del siglo estudiado, en la cual vamos a encontrar no sólo la mayor cantidad de referencias a las actividades de Guadalajara, sino también muchas noticias de recitales ajenos a los actos conmemorativos del Asilo de Huérfanos. Las dos primeras noticias donde figura nuestro personaje en su rol de flautista, están vinculadas al espacio de la educación privada, donde era bastante común impartir materias artísticas, incluyendo música. Así, tenemos que el 07 de agosto de 1881, se llevó a cabo en el Teatro Caracas la entrega de premios del Colegio Santa María, en el marco de los exámenes finales presentados por los pupilos de esta institución. En un diario capitalino se habla de la participación de “el inspirado artista” Manuel Guadalajara, quien

[...] regaló al auditorio con los dulces y suaves sonidos de su flauta, ejecutando “El Carnaval” y una fantasía de “Luisa Miller” pasajes hubo en que creíamos oír acentos escapados a la voz humana! La concurrencia lo abrumó de aplausos, y bien los merecía el modesto artista. (*Diario de Avisos*, 08/08/1881)

A estas dos piezas, la primera un tema con variaciones y la segunda una fantasía, hay que sumar dos fantasías más que anteriormente había interpretado al violín el niño de 10

⁷ Efectivamente, según García Ponce (2001: 11-12), fue fundado por el Lic. Agustín Aveledo en 1878 como refugio para los huérfanos que había dejado el terremoto de Cúa, estado Miranda, ese mismo año. En su gestación participó activamente Eduardo Calcaño, uno de los músicos e intelectuales más influyentes de las últimas décadas del siglo XIX. No sabemos con exactitud hasta cuando funcionó este asilo, pero el solo hecho de que en 1902 cumpliera 24 años es algo loable, estamos hablando de casi tres décadas de labor social ininterrumpida.

⁸ Preciso es aclarar que no hemos encontrado noticias de los años 1884-1885, 1890-1893, y 1899-1900. Además, como se verá, no todas las noticias están referidas a los actos del Asilo de Huérfanos.

años Rafael Izurriaga, una sobre temas de *Norma* y otra basada en la conocida zarzuela *Gallina Ciega*. Es importante resaltar esto porque, como se verá, la inclusión de este tipo de repertorio va a ser una constante.

Exactamente un año después, el 07 de agosto de 1882, se celebraron nuevamente los actos conclusivos del año escolar del mismo Colegio. Este tipo de eventos revestía una gran importancia, al punto de desarrollarse en sitios como el Teatro Caracas, con un protocolo que arrancaba con la interpretación del Himno Nacional “a grande orquesta” (*Diario de Avisos*, 08/08/1882). En esta oportunidad, se incluye una fantasía sobre temas de *Il Trovatore*, para cornetín y piano, como parte del repertorio típico de los conciertos de esta Caracas de fines de siglo. Otro dato que permite intuir la envergadura que tuvieron los actos de este instituto, es la notabilidad de los personajes que en ellos intervienen. En esta ocasión, por ejemplo, uno de los alumnos del plantel ejecutó una fantasía sobre temas de *Lucrecia Borgia*, acompañado al piano nada más y nada menos que por el maestro Federico Villena. Por su parte, el aporte de nuestro flautista no se hizo esperar:

[...]

El señor Manuel Guadalajara, acompañado por el piano por el maestro Serrano, ejecuto en la flauta una fantasía sobre temas de la “Favorita”, Guadalajara es indescriptible, es preciso oírlo para saborear la suavidad y dulzura con que maneja la flauta.

[...] (Ibíd.)

Y es que no sólo relevantes figuras del panorama musical de entonces están presentes aquí, pues un intelectual como Lisandro Alvarado leyó al auditorio *El batallón*, una composición en verso -de su autoría, suponemos- mientras que el discurso de orden con que finalizó el acto fue pronunciado por el Dr. Cristóbal L. Mendoza.

En 1883, contando 21 años, Guadalajara participó en los actos conmemorativos del Centenario del Libertador auspiciados por el gobierno nacional bajo la tutela de Antonio Guzmán Blanco, quien hace un reconocimiento público al conglomerado de artistas y personalidades de distintas áreas de la vida cultural de entonces, según lo que de seguido reproducimos:

[...]

El Presidente de la República con el voto afirmativo de Consejo Federal, ha tenido a bien conferir la condecoración del Busto del Libertador, en la quinta clase de la Orden, con motivo de haber tomado parte en los conciertos que se efectuaron en el Teatro Guzmán Blanco en

Homenaje al Padre de la Patria en su primer centenario [...] [a los señores] M. Guadalajara [...] (*La lira venezolana*, 15/10/1883).

Los siguientes dos años son mudos para nuestro propósito, dada la ausencia de datos, lo cual nos conduce a 1886 con tres noticias, todas del primer semestre. La primera de ellas está referida a un concierto llevado a cabo el 17 de enero y que fuera anunciado con dos días de antelación. Dada la extensión de la nota, vamos a entregar únicamente las piezas relacionadas con nuestro tema:

ANUNCIOS DE HOY

TEATRO

GUZMÁN BLANCO

Domingo 17 de Enero de 1886.

Gran concierto vocal e instrumental que los artistas Angel De Sanctis y Enrique Mari dedican al ilustrado público caraqueño. Con el valioso concurso de los señores Sebastián Díaz Peña y Manuel Guadalajara y de las distinguidas Aficionadas Sritis. Gathman y Ana Muller, que bondadosamente se prestan para acompañar en este concierto a los artistas DE SANCTIS Y MARI.

Programa

Primera parte:

[...]

2° Sogno.- Melodía para Barítono con acompañamiento de flauta y piano ejecutada por el señor Enrique Mari y acompañada por la señorita Ana Müeller y el señor Manuel Guadalajara.- Mercadante.

[...]

5° Faust.- Fantasía para flauta y piano ejecutada por el señor Manuel Guadalajara, y acompañada por la señorita Ana Gathmann.- Gounod.

[...]

15 MINUTOS DE DESCANSO.

Parte segunda

[...]

4° Gran concertín.- Para flauta y piano por el señor Manuel Guadalajara y acompañado por la señorita Ana Müller.- Briccialdi.

[...] (*Diario de Avisos*, 17/01/1886)⁹

De las intervenciones de nuestro flautista, se dijo en el mismo *Diario de Avisos*, el día posterior al evento, lo siguiente:

[...]

Guadalajara es un artista que cautiva produciendo sonidos sublimes. ¡Qué porvenir tan extenso tiene delante el que como él sabe subyugar a su auditorio y arrancarle aplausos al término de cada frase musical! Satisfecho debió de quedar anoche con las reiteradas muestras de aprobación que le dimos.

[...] (*Diario de Avisos*, 18/01/1886)

⁹ Se repite el día 16.

Una acotación especial merece la obra que rompe la primera parte del programa: ...“*El niño Santo Domingo* - Gran vals de concierto ejecutado por la banda nacional como obsequio en su natalicio al niño del Benemérito General Joaquín Crespo”... (Ibíd.), escrito por uno de los más influyentes músicos de la época, el maestro Sebastián Díaz Peña, e interpretado por la hoy Banda Marcial Caracas, al mando de otro grande del momento, Federico Villena, a la sazón director de esta agrupación caraqueña. En nuestra opinión, el acercamiento entre los actores culturales y el poder de turno va a ser una constante durante el período que historiamos, como una forma de subsistir a los avatares políticos de estos años cuya repercusión en lo socio-económico era determinante, sobre todo para el quehacer cultural.

El siguiente recital corresponde al mismo mes de enero, específicamente al día 31. No podríamos asegurar si se cumplió la cita o no, puesto que no tenemos la acostumbrada reseña posterior, ni tampoco el repertorio interpretado; nada más contamos con una escueta nota donde se dice lo siguiente:

Noticias

Se anuncia para el domingo próximo 31 del corriente, un escogido concierto vocal e instrumental en el teatro Guzmán Blanco. Tomarán parte en el De Sanctis, Mari, Díaz Peña, Guadalajara, Salicrup e Izturriaga. Esta fiesta será dada a beneficio del Instituto Territorial de Indios. (*Diario de Avisos*, 26/01/1886)

Nada sabemos sobre este instituto beneficiario del concierto, pero los eventos a favor de terceros van a ser persistentes en la época, quedando en evidencia la buena disposición de los artistas involucrados. Por otro lado, es esta la única referencia en la que aparece la figura de otro portento musical de aquellos años: el pianista y compositor caraqueño Narciso L. Salicrup.

Finaliza este año con otro concierto de carácter altruista, esta vez en socorro de las víctimas de un desastre natural, ofertado para el día 26 de marzo. Como en el caso anterior, no podemos asegurar que se haya cumplido el encuentro, dada la ausencia de notas posteriores. De la programación, en cambio, podemos dar fe gracias al *Diario de Avisos*, donde ésta aparece con detalle, y de la cual reproducimos sólo algunos tópicos que nos parecen importantes:

ANUNCIOS DE HOY

TEATRO

Guzmán Blanco

PROGRAMA

De la velada filarmónico-literaria en favor de las víctimas de la inundación de Coro, que se verificará el viernes 26 de los corrientes en el TEATRO GUZMÁN BLANCO.

Primera parte.

[...]

2° Poesía. A Coro, por el señor Don Benito Esteller.

[...]

4° Traviata. Fantasía ejecutada en la flauta por el señor Don Manuel Guadalajara y acompañada en el piano por lo señorita Ana Muller.

5° Poesía. Mens Divinior. Composición inédita del señor Don Marco Antonio Saluzzo, escrita con motivo de la muerte de Víctor Hugo.

[...]

7° Obertura El Barbero de Sevilla, ejecutada a diez pianos por la señora Carmen de Rojas, señoritas Anita Ariens, Albertina Ariens, Concepción Suárez, Ana Luisa Domínguez, Ana Luisa Arismendi, Petra González, Mercedes Domínguez, Reneta Domínguez, María Saumell, Ana, Mercedes y Sofía Gathmann, Josefa Socorro, Ana Muller, Isabel Pachano, y caballeros Manuel Revenga, Rafael Saumell, Jesús María Suárez, I. Bustamante, Pedro Larrazábal y Augusto Saumell.

Segunda parte.

[...]

2° Poesía. A la ciudad de Coro con motivo de la inundación de Diciembre, por el señor Don Manuel Fombona Palacio.

[...]

5° Gran valse Radiense de Gottschalk, ejecutado a diez pianos.

6° Poesía. La última hora de Eolón, traducida del italiano por Soffia y declamada por el señor Don Emilio Calcaño.

7° Discurso de orden, Dr. Don Diógenes A. Arrieta.

Director de orquesta señor D.

Francisco de Paula Pineda.

Director de las piezas que se ejecutarán por las señoritas en los diez pianos, señor Don Pedro José Rojas.

[...] (*Diario de Avisos*, 26/03/1886; negritas nuestras)

Esta fantasía sobre temas de la *Traviata* de Verdi, no hace más que engrosar la lista de títulos de óperas famosas que veremos desfilar en este trabajo, muchas de ellas al aliento del consagrado flautista caraqueño, y que le sirvieron para granjearse los más calurosos aplausos que alimentarían su fama en el tiempo. Mención especial merecen las dos obras interpretadas a 10 pianos, una verdadera proeza de logística ante aquél *mare magnum* de teclas: sin lugar a dudas este instrumento era el rey del momento. Nótese además que en respuesta a estos actos de caridad acudían sin distinción, aficionados y profesionales, entre los que podemos resaltar a Jesús María Suárez, Manuel Revenga o Ignacio Bustamante, entre otros.

Ese mismo año de 1886 nace la Unión Filarmónica, asociación que había sido creada por Charles Werner y Eduardo Calcaño (Peñín, 1998: 626), y en torno a cuyas actividades Guadalajara tendrá una actuación resaltante. En la *Guía o Directorio General de Caracas para el año de 1887* (Praag, 1887: 204-205), aparecen los nombres que para ese momento conformaban dicha sociedad: “**Sociedad Unión Filarmónica**/Junta Directiva/Presidente, Doctor Eduardo Calcaño/Primer Vicepresidente, Teodoro Stürup/Segundo Vicepresidente, Manuel Rivero Escudero/Secretario, Manuel Revenga/Tesorero, Abraham Morón/Director Artístico, Charles Werner”.

La referencia con la que abre el año 1887 es de especial significación, ya que se trata precisamente del primer concierto de la Unión Filarmónica. Es en el marco de este debut, que el 07 de enero de ese año se anuncia:

UNIÓN FILARMÓNICA

Esta sociedad que, como es sabido, se ha fundado para el estudio y ejecución de la música clásica, dará su primer concierto en el Teatro Caracas el lunes próximo a las 8 y media de la noche.

He aquí el programa que se ejecutará en dicha velada:

Unión Filarmónica.- 1ª reunión de música clásica.- Lunes 10 de enero de 1887 en el Teatro Caracas a las 8 y media.

Programa.- Spohr.- Cuarteto.- Andante.- e violines. Alto- violoncelo.- señores M. de los Ríos, hijo, R. Caraballo, H. Thriemer, C. Werner.

Larrazabal.- “Ultimo adiós” Andante.- Solo para piano.- señor Pedro Larrazabal.- Aria para soprano señorita Clara Rosa Rivero Escudero.

Intermedio.-

Wiedor.- “Serenata andaluza”.- Flauta, piano, violoncelo.- señores M. Guadalajara T. Stürup, C. Werner.

Mozart.- “Larghetto”.- Piano y violoncelo.- señores Stürup y C. Werner.

Boccherini.- cuarteto.- a “Canción del Rhin”.- b. “Menuet”.- 2 violines, alto, violoncelo.- señores M. de los Ríos, hijo, R. Caraballo, H. Thriemer, C. Werner”.

(*Diario de Avisos*, 07/01/1887; negritas nuestras)

El encuentro se llevó a cabo el día 10 de enero de aquél año, y con la presteza típica de los críticos de la época, al día siguiente se publicaron los comentarios respectivos:

UNION FILARMÓNICA

Esta asociación de música clásica dio anoche su primer concierto en el Teatro Caracas.

La concurrencia de danzas y de caballeros que asistió a esta velada de armonías fue numerosa y escogida.

Los palcos semejaban guirnaldas de flores vivientes, pues en ellos lucía sus gracias y atractivos esa bella mitad del género humano, que es el encanto y el tormento de los hombres.

Las piezas del programa fueron todas interpretadas magistralmente bajo la dirección del inteligente profesor señor Werner.

Las señoritas Clara Rosa Rivero Escudero y Sofía de Pecchio, y los señores C. Werner, H. Thriemer, R. Caraballo, T. Stürup, José Manuel de los Ríos, hijo, P. Larrazábal y M. Guadalajara, llenaron a satisfacción de las personas inteligentes la parte que en sus instrumentos respectivos les tocó desempeñar en tan deliciosa fiesta de armonías.

Todos fueron oídos con deleite y aplaudidos con entusiasmo al finalizar cada pieza; pero cautivó más, si cabe, al concurso la voz dulcísima y la buena escuela de canto de la señorita Clara Rosa Rivero Escudero, quien en el Ave María de Gounod lució todo el caudal de sentimiento y de arte que atesoran su corazón y su inteligencia.

En resumen: **la primera Velada de la Unión Filarmónica ha sido brillante y da una idea favorable de lo que en lo sucesivo debemos esperar de tan simpática y bien organizada institución artística.**

(*Diario de Avisos*, 11/01/1887; negritas nuestras)

Y estas expectativas, tal como verificaremos en el transcurso de este trabajo, parecen haber sido colmadas, pues el ritmo de sus actividades fue intenso y de gran impacto en la sociedad caraqueña de entonces, por lo menos hasta 1889, año hasta el cual aparentemente estuvo activa. Sobre este punto, José Antonio Calcaño (1958: 398) acotó:

[...] En el mismo año de 1886 se fundó la “*Unión Filarmónica*” que llevó a cabo una importantísima labor musical [...] La Unión Filarmónica formó una orquesta de concierto y emprendió una larga serie de veladas musicales que logró sacudir un poco el marasmo del público, que sólo escuchaba valsos, zarzuelas y óperas, ofreciendo obras sinfónicas de más alta categoría. La Unión Filarmónica brindó también oportunidad a muchos compositores y ejecutantes venezolanos para que el auditorio los conociera. Desgraciadamente, apenas duró tres años, habiendo sido sus Presidentes, sucesivamente, Don Ramón de la Plaza, Eduardo Calcaño, José Antonio Mosquera y Emilio J. Maury [...]

Más allá de sus prejuicios sobre la música de consumo en las postrimerías del siglo XIX caraqueño¹⁰, compartimos la apreciación de Calcaño sobre el protagonismo que tuvo esta conformación filarmónica en aquel contexto, pues las más de las referencias aquí comentadas correspondientes al período 1887-1889 están relacionadas con ella.

Y es precisamente al amparo de esta recién nacida sociedad musical, que se registra el siguiente evento del que tenemos noticia, y que no es otro que el quinto concierto organizado por la misma. Dicho espectáculo, pautado para el 14 de marzo, fue publicitado tres días antes con programa incluido, según podemos leer en la prensa:

Crónica

El quinto concierto de la Sociedad Unión Filarmónica se verificará el 14 del corriente según el siguiente

PROGRAMA

¹⁰ Poco más adelante, en el mismo párrafo, llega a afirmar tajantemente que gracias a la Unión Filarmónica se ...”comenzó a torcer hacia una orientación mejor el gusto descaminado de público y compositores”... (Ibíd.)

Haydn.- Cuarteto en Si Bemoll número 49.- Allegro con spiritu. Menuetto.- 2 violines, viola, violoncelo. Señores R. Caraballo, F. Magdaleno, R. Berra, C. Werner.

Garibaldi.- Fantasía Faust. Solo para flauta y piano.- señorita Anna Gathmann, señor M. Guadalajara.

[...]

Langey.- Cuarteto.- Variaciones sobre un tema inglés “Mome [sic] sweet home” para dos violines, viola y violoncelo. Señores R. Caraballo, F. Magdaleno, R. Berra, C. Werner.

(*Diario de Avisos*, 11/03/1887; negritas nuestras)¹¹

Al día siguiente se publica la crítica respectiva, que comienza advirtiendo la presencia en el palco de alrededor de doscientas señoras y señoritas, todo un “conjunto encantador”. Seguidamente, se comenta cada una de las intervenciones de los artistas, llegando a decir que nuestro flautista ...“cautivó al auditorio arrancando a su flauta sonidos de una dulzura encantadora y venciendo pasajes de difícil ejecución con arte y gusto inmejorables, acompañado hábilmente por la señorita Anita Gathmann”... (*Diario de Avisos*, 15/03/1887).

Entre este evento y el 25 de abril, se sucedieron al menos dos conciertos más –el sexto y séptimo- de los cuales no tenemos rastro alguno, lo que nos lleva inexorablemente al octavo recital, cuyo programa detallamos seguidamente:

UNIÓN FILARMÓNICA

El lunes próximo tendrá efecto el octavo concierto de esta interesante institución artística, según se verá en el programa que damos enseguida:

SCHARWENKE.- Trio en Fa sostenido, dos movimientos andantino, scherzo, para piano, violín, violoncelo, señores S. N. Llamosas, A. Prampolini, C. Werner.

Comp. en el siglo XVIII.-

La Mussutte.- Solo para violoncelo, señor C. Werner, piano señor T. Stürup.

Briccialdi.- Fantasía sobre temas de Lucrecia Borgia para flauta y piano, señorita Anita Gathmann, señor M. Guadalajara.

(*Diario de Avisos*, 23/04/1887; negritas nuestras)¹²

Como en casos anteriores, no tenemos las impresiones posteriores al concierto. La fantasía de Briccialdi ofertada, es una más de cuantas tocó Guadalajara durante su recorrido como flautista, circunscrita, como ya hemos advertido, a un repertorio típico del momento que le correspondió vivir. Por otra parte, queda demostrado en estos primeros conciertos, que Guadalajara es uno de los fundadores de este movimiento filarmónico, al menos como artista.

¹¹ Se repite en la edición del 14 de marzo.

¹² Se repite en la edición del día 25.

Según lo anunciado el día 27 de julio en el *Diario de Avisos*¹³ del año que comentamos, se prometían tres conciertos a realizarse en agosto, a una distancia de quince días uno del otro, comenzando el primer día de ese mes. Aprovechando el espacio periodístico, se entrega el programa del primero de estos encuentros, a saber:

UNIÓN FILARMÓNICA

Esta institución nos ofrece para el próximo Agosto tres conciertos los cuales se verificarán los lunes 10 [sic por 01], 15 y 29 de dicho mes.

Para el primero de estos, que es el 15° de la serie, se ha organizado el siguiente.

Programa

Gounod.- Marcha fúnebre que une marionette, para 2 violines, viola, violoncello, contrabajo, Señores R. Carballo, M. Pérez, C. Werner, C. Arvelo.

Heinemeyer.- Fantasía sobre temas rusos, solo para flauta, señor M. Guadalajara, piano acompañamiento, señor P. Larrazabal.

Schubert.- Romanza para piano y violoncello, Señora Sofía Pecchio, Señor Charles Werner. Intermedio

Mendelssohn.- Concierto en Sol menor, adagio y final para pianos señora Sofía Pecchio, acc. con 4 violines, 2 violas, 2 violoncellos, contrabajo, señores Dr. Pedro Ramos, Caraballo, Pérez, H. Thriemer, Berra, I. Marturet, Werner, Arvelo.

Lumbye.- Ensueños, para 2 violines, viola, violoncello, contrabajo, señores Caraballo, Pérez, Berra, Werner, Arvelo. (*Diario de Avisos*, 27/07/1887; negritas nuestras)

En esta oportunidad, la número quince desde la fundación de la Unión, aparece por vez primera una de las piezas más interpretadas en el repertorio de Guadalajara, la *Fantasía sobre temas rusos* del hoy desconocido Heinemeyer, de gran importancia dentro del contexto específico, dada la recurrencia en los programas de concierto. Por otro lado, en relación con el primer concierto del año, nótese cómo a estas alturas se ha engrosado el contenido de los recitales, tanto a nivel de repertorio como de los artistas que intervienen en los mismos.

El día martes 02 de agosto, en el mismo periódico capitalino, se comunican las impresiones causadas. Entre otras cosas, se habla allí de una especie de letargo en que había caído el gusto de la audiencia caraqueña, y de cómo las actividades de este colectivo musical han venido en su rescate:

[...]

Todo instrumental fue el programa a que obedeciera el concierto de anoche, y casi por completo de autores alemanes las piezas que se ejecutaron; sin embargo, nuestro público, que aún no está en capacidad de saborear sino la música italiana, y que regularmente sólo se siente satisfecho cuando oye cantar, aplaudió ruidosamente desde el primero hasta el último de sus números, dando así una notación consoladora para los que deseamos el progreso artístico en nuestro país.

[...] . (*Diario de Avisos*, 02/08/1887)

¹³ Se repite los días 28 y 29 de julio, y el 01 de agosto.

Opiniones nada alentadoras de este tipo, serán heredadas en el siglo XX por los estudiosos de una realidad a la que se acercan prejuiciosamente. No obstante, tomando distancia de estas apreciaciones, no cabe duda de que reflejan la influencia de esta organización en el panorama musical de entonces. De la actuación de nuestro biografiado en particular, se dijo lo siguiente: ...”Guadalajara, [...] con su flauta mágica nos deleita sobre Temas Rusos, impregnada de sentimentalismo y erizada de dificultades que vencía nuestro talentoso amigo de la manera más brillante, acompañándole muy bien al piano el joven Pedro Larrazábal”... (Ibíd.) El talante de estas apreciaciones sobre el flautista caraqueño no cambiará con el tiempo.

Pero no es este el evento con el cual culmina 1887. El que hemos dejado para el final tuvo lugar cerca de estos días ya que su reseña fue publicada el 01 de agosto en el mismo diario tantas veces citado aquí. Lo destacable aquí radica en ser la única referencia musical de este año al margen de las actividades de la Unión Filarmónica, pero en las que igualmente participa, entre otros músicos, Manuel Guadalajara; a manera de contextualización reproducimos el encabezado de la nota:

Escuela nacional de Canto

Un amigo que conoce nuestro amor por el arte divino, nos invitó a presenciar el primer examen de las alumnas de la Escuela nacional de canto, establecida en esta ciudad por el Gobierno y puesta bajo la Dirección de la señora María de las Casas; y, permítasenos que ante todo demos la sorpresa que en nosotros causara el extraordinario aprovechamiento de las encantadoras discípulas que en solo seis meses de aprendizaje ilegal hasta el extremo de ejecutar con gran lucimiento piezas de conjunto [...] Sólo un trabajo asiduo, una contradicción incesante una idoneidad indisputable darán resultados tan sorprendentes; y estas condiciones no es forzoso reconocer en la señora María B. De las Casas, que ha dado ante el Gobierno, que le confiara la dirección de la Escuela de Canto, como también ante la sociedad de Caracas espléndida prueba de sus notables aptitudes artísticas para la enseñanza del arte lírico. [...] (*Diario de Avisos*, 01/08/1887).

Como es de esperarse se cantaron selecciones de ópera como *I lombarda*, algunas piezas religiosas, y otras de corte romántico propias del momento –algunas de estas compuestas por Eduardo Calcaño–, como una romanza en la que participó precisamente nuestro flautista:

[...] una romanza para voz de contralto acompañamiento de flauta y piano, supliendo el señor Suárez, uno de los acompañantes con este último instrumento, el que muy bien pudo hacernos gustar el aplaudido Guadalajara, y que cantó con gran despejo y voz de buen volumen y sonoro timbre la bella y distinguida señorita Emma Sucre [...]

A pesar de que este evento no está directamente ligado a la Unión Filarmónica, la presencia de este Suárez –Jesús María, damos de entendido-, el propio Guadalajara y la señorita Ariens -nombrada en algún punto del artículo- demuestra que los vínculos entre personajes e instituciones eran muy estrechos: era más o menos la misma gente. Por otro lado, no podemos dejar de mencionar la importancia que tiene para el contexto la presencia de esta escuela de canto, dada la cantidad de repertorio vocal que se consumía en la época, pero también por la subvención del gobierno respectivo.

1888 es un año particularmente prolijo en reseñas y anuncios de conciertos en los que figura Guadalajara; de hecho, de las 21 noticias que hemos consignado de esta década, 8 nada más corresponden a este año. El primero de estos recitales se verificó el 09 de enero, apareciendo su reseña el día siguiente en un periódico local. Don Simón -el crítico de *El Diario de Avisos*- comienza la misma atribuyéndose algunos logros que cree haber alcanzado a través de su columna, de lo cual se vale para continuar haciendo sugerencias:

[...]

Parece que nuestras indicaciones han sido oídas respecto a orquesta y a música, pues ya en el concierto que nos ocupa ha gustado el público, no sólo siendo música di camero, sino también de la sinfónica; de la clásica y de la dramática tanto de la instrumental como de orquesta que tiene mayor poder para (ilegible) es decir, la vocal. Falta ahora que no des(ilegible) la nueva Junta hasta llegar a formar un núcleo de señoritas capaces de interpretar obras corales. Sabemos que es empresa difícil, pero no imposible, contando la Sociedad, como cuenta, con muchos miembros padres de familia que no se negarán a que sus niñas contribuyan con sus talentos artísticos a dar mayor realce a la UNIÓN FILARMÓNICA.

[...] (*Diario de Avisos*, 10/01/1888)

En las líneas siguientes entra propiamente en materia, dedicándose a comentar cada una de las intervenciones vocales, instrumentales, sinfónicas y camerísticas. Y es precisamente en este último rubro en el que Manuel Guadalajara logra arrancar al crítico en cuestión las más vigorosas loas:

[...]

Una vez más tuvimos anoche la fortuna de que nos deleitara Guadalajara con su pastoril instrumento, la flauta, que tocada por él, nos transporta a donde según, nuestro gran Bello habita la libertad, para que ahí bajo la verde y fresca enramada, órganos el misterioso lenguaje de los pajarillos, el suave murmullo de la fuente y el dulcísimo susurro del cétiro. Interpretó anoche Guadalajara el precioso aire ruso de Jaime Meyer, acompañado hábilmente por el maestro Bustamante; imagine el lector como se le aplaudiría!

[...] (*Ibíd.*)

La noticia del mes de febrero tiene especial trascendencia por ser la única información que poseemos sobre el movimiento musical finisecular de la provincia. Bajo el título “Viaje a Valencia”, Don Simón nos cuenta cómo desde La Guaira viajaron junto al entonces Presidente de la República, General Joaquín Crespo, ...“algunos jóvenes distinguidos de esta capital, entre los cuales figuraban los González Plaza, los Caraballo, los Feo, Márquez, Level, Viale Rigo, Sánderson y **el inimitable flautista Guadalajara**”... (*Diario de Avisos*, 22/02/1888; negritas nuestras). El cronista prosigue dando algunos detalles acerca de la “travesía de la Guaira a Puerto Cabello”, y un par de párrafos más adelante nos revela algunos datos sobre la vida musical carabobeña:

[...]

A las 6 p. m. abordamos el muelle [...]

A poco de haber caído la tarde, llegó un tren a Valencia conduciendo comisiones en que estaban representados el Gobierno de Carabobo [...]

Gran concurso se congregó en la Plaza Bolívar, que se halla inmediato a la de los señores Blanche, donde se alojó el Presidente; y allí pudo gozar durante algunas horas de las armonías con que tres bandas de música poblaron aquella región de verdes manglares y remansos apacibles, y distraer el espíritu con las poéticas manifestaciones de la pirotecnia. [...] terminado el banquete entre aplausos, música y vítores, el concurso se retiró a sus hogares [...] (Ibíd..)

No sabemos qué exactamente interpretaron los músicos capitalinos en esta ocasión, en especial el personaje centro de nuestra atención. Es muy posible que hayan ido a engrosar la fila de músicos regionales, ya que se precisaba de tres bandas. Al margen de estas lagunas, el solo hecho de hallarlos formando parte de esta especie de comisión presidencial, dice mucho de las relaciones de poder de las que participaban. Recordemos además que esta es la segunda oportunidad en que vemos a un primer magistrado nacional, unido a actos culturales, específicamente musicales.

De los meses de marzo y abril no poseemos noticias, lo que nos lleva al mes siguiente, específicamente el 18 de mayo, cuando se publicitó otro concierto:

Crónica

UNIÓN FILARMÓNICA - 35ª reunión musical para el lunes 21 de Mayo de 1888, a las 8,30ms. p. m.

Programa

1 Liszt - Fantasía Húngara para piano con acompañamiento de orquesta - Señor R. Delgado Palacios.

2 Donizetti - La Hija del Regimiento - Aria cantada por la señorita Sofía Gathmann, acompañada por piano, violín y flauta - Señorita Ana Gathmann y señores J. A. Mosquera y M. Guadalajara.

[...]

4 Rossini - Guillermo Tell. Obligato para flauta - Señor M. Guadalajara, acompañado en el piano por la señorita Ana Gathmann.

Intermedio de 15 minutos

[...]

6 Chopin - Polonesa - Para piano con acompañamiento de orquesta - Señor R. Delgado Palacios.

[...]

8 Auber - Obertura de la Muda de Portici, por la orquesta.

(*Diario de Avisos*, 18/05/1888)

Al final del programa se lee: ...“La 36ª reunión tendrá efecto el unes 4 de Junio próximo”..., pero no tenemos noticia alguna de esta. En la edición del 22 de mayo, sale en el mismo periódico la acostumbrada crónica del evento. Comienza dicho artículo diciendo que ...“Conforme a sus reglamentos, dos han sido los conciertos efectuados por la UNIÓN FILARMÓNICA en el presente mes”... Según se entiende, los estatutos de este consorcio de músicos contemplaban la realización de al menos dos conciertos por mes, un número bastante alto para la época. Se aprovecha aquí para comentar el primero de estos conciertos, de cuya crítica podemos saber varios datos importantes, como por ejemplo el que Guadalajara no figure en el mismo, así como detalles del repertorio presentado¹⁴. De este último punto queremos resaltar, por peculiar, la pieza con la que finaliza el programa:

[...] Terminó la primera de las veladas a que nos hemos referido con un andante para saxofón de El rey de los melodistas, de Schubert, ejecutado por el señor Francieri. Tanto a la novedad del instrumento, no conocido hasta ahora aquí sino en conjunto¹⁵, como a la buena interpretación por parte de Francieri, se debió el buen éxito del precioso andante variado de Schubert, repetido a petición de muchas personas en el concierto trigésimo cuarto [...]

(*Diario de Avisos*, 22/05/1888)

Del segundo encuentro del mes de mayo, ocurrido el 21 y cuyo programa publicado tres días antes acabamos de reproducir, la participación del pianista Ramón Delgado Palacios captura gran parte de la atención del crítico; dada la importancia del personaje, nos permitimos transcribir algunos pasajes del escrito original:

¹⁴ No hemos dado con la publicación previa del programa.

¹⁵ Una de las obras de Guadalajara, *Resignación*, fechada en 1897 está escrita para flauta o saxofón en Sib bemol y piano, y dedicada a José Ramón Cabrujas, saxofonista y copista de la Banda Marcial Caracas. Cf. Moncada (1998: 242).

[...]

El segundo de los conciertos mencionados revistió mayor importancia artística, tanto por tomar parte en él el joven pianista Ramón Delgado Palacios, que todos deseábamos oír, como por figurar en el programa la gran orquesta de la Sociedad, digna cada vez más del aplauso inteligente por los notables progresos que ha hecho bajo la acertada dirección del maestro Fernando Rachelle, que dicho sea en honor de la verdad, se ha mostrado siempre perseverante en el propósito de obtener buenos afectos de colorido y precisión acababa en la ejecución de las piezas orquestales puestas por la Sociedad bajo su dirección.

[...] (Ibíd.)

En esta oportunidad Manuel Guadalajara tuvo dos intervenciones, una formando parte de un grupo de cámara y otra como solista haciendo dúo con piano, pero en ambos casos interpretando temas de óperas célebres. En el mismo párrafo, el cronista resume su impresión sobre ambos momentos. Veamos:

[...]

Formando agradabilísimo contraste con las grandes piezas de conjunto ejecutadas anoche, tuvimos el gusto de oír dos bellos números de canto: una aria de La hija del Regimiento, de Donizetti, con acompañamiento de piano, violín y flauta, y una romanza de Proch, ambas cantadas por la señorita Sofía Gathmann y muy celebradas por el auditorio. Su hermana Anita que sabe pulsar el piano con exquisita delicadeza, la acompañó muy bien, compitiendo con el violín del señor Caraballo y **la flauta de Guadalajara, que como bien saben nuestros lectores, es un instrumento maravilloso que desearía uno estar oyendo siempre. Además, con un obligado para flauta, de la ópera Guillermo Tell, con acompañamiento de piano, amenizaron la señorita Anita Gathmann y Guadalajara la velada, recogiendo caluroso aplausos.**

[...] (Ibíd.; negritas nuestras)

Pero no podemos dejar este recital haciendo caso omiso de un hecho que se produjo en el número final y que molestó mucho a Don Simón, autor de la reseña. Mientras la orquesta ejecutaba la Obertura de la *Muta di Porticci*,

[...] los amigos de lo bello oíamos extasiados la obra del gran maestro francés Mr. Auver [sic]: parecía que todos los presentes se sentían cautivados por aquella divina música, cuando un rumor desapacible en extremo por lo importuno viene a distraer nuestra atención; y ¿quién lo creyera? Son varias damas que ocupaban palcos de primera fila, que ya en pie y cogiendo sus abrigos, se disponen a abandonar el salón, y tras ellas, que iniciaron el movimiento, siguen muchos caballeros de la platea y luego gran parte del público que trata de salvar en primer término la distancia que lo separa de la calle, como si se trata de un incendio, y esto a pesar de la protesta que siseándolos levantan los que incapaces de un acto tan poco culto ocupan sus puestos hasta que termina la magnífica pieza que se ejecutaba. ¿Quién lo creyera? Pero así fue y deber nuestro es censurarlo cual lo hacemos en uso de nuestro derecho de asistentes que aspiramos a que se nos respeta. (Ibíd.)

La tarde del domingo 17 de junio se reunió en casa de Don Salvador Narciso Llamozas una junta directiva nombrada por la Unión Filarmónica ...“para la organización del

concierto que habrá de verificarse el 25 de los corrientes a beneficio del fondo artístico de aquella institución”... El programa contemplaba, entre otras cosas:

Crónica

[...]

Además de la señorita Guillermina Ariens, cantará la señorita Dolores Jiménez, ambas dotadas por la naturaleza con una voz angelical.

También cantará el celebrado barítono señor José Antonio Tovar, **y dejará oír las melodiosas notas de su flauta de oro el inimitable Guadalajara.**

En esta velada hará su estreno el joven Eduardo Marturet en un solo de violoncelo, secundado por el piano y el canto de una de las calandrias que hemos mencionado.

[...] (*Diario de Avisos*, 18/06/1888; negritas nuestras)

Sospechamos, sin embargo, que esta tertulia musical no se llevó a cabo sino hasta el mes siguiente, cuando al revisar el tiraje del 25 de junio, día del concierto según lo anunciado, nos encontramos con el anticipo del programa a interpretarse el 02 de julio, pero nada se dice del propio día 25:

UNIÓN FILARMÓNICA

GRAN CONCIERTO

EXTRAORDINARIO

Que tendrá efecto el unes 2 de

Julio de 1888 a beneficio del

FONDO ARTÍSTICO

Primera parte

1 Obertura a gran orquesta - J. A. Montero.

2 Polacca brillante para piano con acompañamiento de orquesta, ejecutada por el señor Manuel Revenga - Weber - Liszt.

3 Variaciones del Carnaval de Venecia, cantadas por la señorita DOLORES JIMÉNEZ - Benedio.

4 Las Queseras del Medio, conjunto instrumental para orquesta, banda marcial y banda seca - J. M. Suárez.

Segunda parte

5 2º. Trío para piano, violín y viola por los señores Federico Vollmer, José A. Mosquera y Rogerio Caraballo -Mozart.

6 Amor y Dolor, romanza cantada por la señorita GUILLERMINA ARIENS, con acompañamiento de piano y violoncelo obligado por la señorita ALBERTINA ARIENS y el joven Lorenzo Marturet - Jelly.

7 Aires Rusos para flauta por el señor Manuel Guadalajara y acompañados en el piano por el señor Ramón Delgado Palacios.- Meyer.

8 a Danza de brujas - Mac- Dowel

b VII Estudio - Chopin

c Manchega - Gottschalk - Solos para piano por el señor Manuel Revenga.

Tercera parte

9 Obertura a gran orquesta - Caraballo.

10 Gran valse concertante a 2 pianos por la señorita ALBERTINA ARIENS y el señor Revenga - Rachele.

11 Recitativo y aria de El Baile de Máscaras cantados por el señor José Antonio de Tovar con acompañamiento de orquesta - Verdi.

12Cuarteto de Rigoletto cantado por las señoritas DOLORES JIMÉNEZ Y GUILLERMINA ARIENS y los señores Angel De Sanctis y Francisco Dragone: acompañamiento de orquesta - Verdi.

[...] (*Diario de Avisos*, 25/06/1888¹⁶; negritas nuestras)

Como podemos constatar, tanto las señoritas Ariens y Jiménez como los señores Tovar y Guadalajara se mantienen de la plantilla original, además de un Marturet que aparece como Eduardo, primero, y Lorenzo, después, ambos intérpretes de cello, por lo que suponemos se trata del mismo personaje. Sin embargo, a estos se les unen ocho músicos entre los que destacan los prestigiosos pianistas y compositores Federico Vollmer y Ramón Delgado Palacios, este último como pianista acompañante de Guadalajara. Esta reorganización pudo haber motivado el aplazamiento del concierto originalmente pautado para el 25 de junio. A esto podría adicionarse el hecho de interpretar una obra como *Las queseras del medio* de Jesús María Suárez, para orquesta, banda marcial y banda seca, lo que representaría un problema de logística que pudo retrasar la presentación una semana. Dado el despliegue publicitario que tuvo, damos por sentado que este concierto finalmente se concretó, pero no podemos confirmarlo ya que no hemos conseguido los comentarios respectivos.

Del que sí podemos dar fe, es de uno que tuvo lugar una semana después, el 09 de julio, cuyo repertorio fue anunciado en el *Diario de Avisos* de ese día:

UNIÓN FILARMÓNICA

GRAN CONCIERTO EXTRAORDINARIO para el lunes 9 de Julio de 1888 a beneficio del FONDO ARTÍSTICO.

Primera parte

1 Obertura a gran orquesta - J. A. Montero.

2 Variaciones del Carnaval de Venecia, cantadas por la señorita DOLORES JIMÉNEZ con acompañamiento de piano por el señor Fernando Rachelle - Benedic.

3 2°. Trío para piano, violín y viola por los señores Federico Vollmer, José A. Mosquera y Rogerio Caraballo - Mozart.

Segunda parte

4 Obertura a gran orquesta - Caraballo.

5 Recitativo y aria de El Baile de Máscaras cantados por el señor José Antonio de Tovar con acompañamiento de orquesta - Verdi.

6 Aires Rusos para flauta por el señor Manuel Guadalajara: acompañamiento al piano del señor Ignacio Bustamante - Meyer.

7 E. Mortal, romanza para canto por el señor Francisco Dragone, acompañada al piano por el señor S. N. Llamozas - Donizetti.

Tercera parte

8 Philemon el Brucis, entreacto por la orquesta - Gounod.

¹⁶ Se repite los días 26 y 30 de junio.

9 Dúo de Ruy Blas, cantado por la señorita DOLORES JIMÉNEZ y el señor Angel De Sanctis.

10 España, rapsodia sobre aires españoles a gran orquesta.

[...] (*Diario de avisos*, 09/07/1888; negritas nuestras)

Despunta el hecho de que seis de las obras se habían ejecutado la semana anterior, mientras que el resto se montan de una semana a otra. Esto testimonia el dinamismo de la sociedad musical del momento y de su capacidad de respuesta en lo que a organización de este tipo de eventos se refiere. El propio *Diario de Avisos* en pluma de Don Simón, su crítico, y con la celeridad de costumbre, publica los comentarios respectivos al día siguiente, donde se dice, entre otras cosas:

[...]

Luego oímos deleitados la flauta de oro de Guadalajara acompañada por Bustamante. Tocó los Aires Rusos de Meyer. Qué notas tan límpidas aquellas! Qué variaciones tan [ilegible] expresión y gusto en la interpretación! Así se toca, así se siente, así se expresa mi arte! Como Tovar, cosechó muchos aplausos y fue llamado a la escena por el concurso.

[...] (*Diario de avisos*, 10/07/1888)

En agosto de ese año el tenor “absoluto” Víctor Clodio, ofreció un concierto en las instalaciones del mismo Teatro Guzmán Blanco. Como era costumbre, los días previos a la tertulia musical se hacía el llamado al público capitalino, sólo que en esta oportunidad jamás se entregó el programa como tal. Veamos:

Crónica

En el concierto con que nos obsequiará el tenor Clodio, tomarán parte la señorita Prampolini y los señores Rachele, Llamozas, Bustamante, Doctor Ramos, J. A. Tovar, Guadalajara, Cazorati y Franseri.

El programa del concierto será de lo más variado e interesante.

(*Diario de Avisos*, 02/08/1888)

La nota del día 10 del mismo mes, es un poco más reveladora en cuanto a la música que se ofrecería en el concierto:

Crónica

En el concierto que dará mañana el tenor absoluto Víctor Clodio tomarán parte la señora Peccio, la señorita Prampolini, Rachele, Llamozas, Ramos, Bustamante, Guadalajara, Gathmann, Cazoratti, Francieri, en lo lírico; y en lo dramático la simpática Emma Soler, Leal, Ramírez y Hurtado.

Las óperas Dolores, Aída, Semíramis y la Africana nos deleitarán con los mejores números de canto, y en la música instrumental gozaremos con piezas de los más afamados autores.

Con tales atractivos, ¿quién faltará al concierto de Clodio?

(*Diario de avisos*, 10/08/1888)

Por lo que se desprende de la reseña publicada en el mismo medio impreso en su edición del 13 de agosto, el concierto fue todo un éxito, y en particular las intervenciones de Clodio y Prampolini, cuya voz ...“arrebato en los ánimos sentimientos de amor y de ternura. Uno y otro fueron muy aplaudidos, especialmente Clodio, que fue llamado dos veces al palco escénico, y a exigencia del público, tuvo que repetir La dona é mobile”... (*Diario de avisos*, 13/08/1888). De nuestro flautista, Don Simón se expresó así:

[...]

Guadalajara, que convierte su flauta en ruiseñor, nos llevó cautivos, así en las notas picadas, como en las ligadas, como en los trinos y en las que desgranó convertidas en cascadas de variaciones y arpeggios.

Qué flauta y qué flautista, Dios de Dios!

[...] (Ibíd.)

El siguiente concierto del que tenemos evidencia fue registrado el 08 de octubre, en el marco de la cuadragésima cuarta reunión de la nombrada asociación musical de la Caracas finisecular. Los días previos, el público pudo saber qué obras escucharía gracias a lo anunciado en un periódico local:

UNIÓN FILARMÓNICA.- 44 Reunión musical, para el lunes 8 de Octubre de 1888, a las 8 y media p. m.

1 Beethoven. - Sinfonía heroica, allegro con brío por la orquesta.

2 Braga. - Serenata. Canto por la señorita Dolores Jiménez, con acompañamiento de piano y violoncello por la niña Ana Julia Hernández y el señor H. Casorati.

3 Briccialdi. -Fantasía brillante para flauta sobre motivos de Lucrecia Borgia, ejecutada por el señor Manuel Guadalajara con acompañamiento de orquesta.

Intermedio de 15 minutos

4 Verdi - Aria para Soprano Anchi io discussione giorno de Nabucodonosor. - Canto por la señorita Dolores Jiménez con acompañamiento de orquesta.

5 a Díaz Guerra. - El Himno de la tarde. - Recitación con acompañamiento de piano, por las niñas Albertina Zérega Fombona y Ana Julia Hernández, música de la señora María Montemayor de Letts.

6 Verdi - Aria para Baso Mentre gonfiarsi l'anima de Attila. - Canto por el señor George León con acompañamiento de orquesta.

7 Kalliwoda - Obertura por la orquesta.

(*Diario de Avisos*, 08/10/1888¹⁷; negritas nuestras)

Es de resaltar el hecho de que las obras fueran acompañadas por orquesta, algo no muy recurrente; lo más común era el dúo flauta y piano (*verbigracia* las 10 obras para esta combinación que el mismo Guadalajara escribió). Don Simón no esperó más de 24 horas

¹⁷ También salió los días 05 y 06.

para dar su impresión sobre el recital, y en la tirada del día siguiente hace una crítica en la que comienza alabando las labores de la Unión Filarmónica, por un lado, y las damas que asisten al encuentro, por el otro:

UNIÓN FILARMÓNICA

Esta institución artística, que tan agradables ratos de solaz ofrece a sus miembros, nos obsequió anoche con un lucido concierto vocal e instrumental, que satisfizo los deseos y buen gusto del concurso, que era por cierto numeroso y escogido.

Los palcos y los sofás, ocupados por las damas, semejaban guirnalda de frescas y olorosas flores de todas las zonas y todos los pensiles.

Tender la vista por aquellos edenes poblados de rosas, violentas, jazmines y azucenas, era soñar con paraísos donde todo es amor y luz y poesía.

Pero dejemos los sueños y penetremos en los secretos del arte divino para juzgar a sus intérpretes.

[...] (*Diario de Avisos*, 09/10/1888)

Al entrar en materia, dedica un párrafo muy elocuente a la actuación de nuestro flautista:

[...]

Aparecieron en seguida la orquesta y el admirable flautista Manuel Guadalajara. Acompañado por aquella, tocó en su divino instrumento una fantasía de Briccialdi sobre motivos de Lucrecia Borgia. ¿Cómo las tocó? ¿Habéis oído al despertar del día los trinos con que las aves aludan al Rey de la Creación? ¿Habéis disfrutado alguna vez de los gorjeos que a claridad de la luna desgracia al enamorado ruiñeñor? Pues ya tendréis una idea parte de cómo interpretó Guadalajara en aquella flauta encantada las notas arrobadora del inmortal Donizetti. Truenos de aplausos y voces de ovación fueron el premio con que el público galardonó la inspiración, gusto, sentimiento y arte del gran flautista.

[...] (*Ibíd.*)

Culmina nuestra revista de este año 1888, con el recital del 27 de diciembre, cuyo programa fue publicitado varias veces:

UNIÓN FILARMÓNICA

GRAN CONCIERTO EXTRAORDINARIO A beneficio del Fondo Artístico **bajo los auspicios del Presidente Honorario de la Sociedad señor Doctor Juan Pablo Rojas Paúl, Presidente de la República, quien asistirá al acto con su respetable familia**, para el jueves 27 de Diciembre de 1888, a las 8 y media p. m.

PRIMERA PARTE

1 - Régulo Berra - Obertura a la Española, dedicada al señor Doctor Juan Pablo Rojas Paúl, Presidente de la República, por la orquesta.

[...]

5 - Briccialdi - Gran concierto para flauta por el señor Manuel Guadalajara, con acompañamiento de grande orquesta.

[...]

Intermedio de 10 minutos

SEGUNDA PARTE

7 [...]

c Dúo de la misma ópera, por la señorita C. Prampolini y el señor F. Dragone, con acompañamiento de piano por el señor Ramón Delgado Palacios.

[...]

9 - Heinemeyer - Altos rusos para flauta por el señor Manuel Guadalajara, con acompañamiento de grande orquesta.

Intermedio de 10 minutos

[...] (*Diario de Avisos*, 27/12/1888; negritas nuestras)¹⁸

En otra sección del mismo medio impreso, “Crónica”, se transmite la siguiente comunicación, en la cual es llamativa la forma en la que se usa la figura de nuestro flautista como gancho publicitario, lo que da una idea del nivel de aceptación que tuvo en su época:

Crónica

No hay que olvidar que mañana se verificará el concierto extraordinario, que a beneficio del Fondo Artístico, dará la UNIÓN FILARMÓNICA.

Ni olviden tampoco que en esa fiesta de armonía tomaran parte artistas y aficionados que en más de una ocasión ha aplaudido nuestro público.

¿Quién no volverá a oír con deleite la flauta encantada del admirable Guadalajara?

Además, el programa es tan escogido y tan variado, que merece una numerosa concurrencia que lo oiga y lo aplauda. (*Diario de Avisos*, 26/12/1888; negritas nuestras)

Este recital fue comentado en el mismo diario caraqueño dos días después en los términos siguientes:

UNIÓN FILARMÓNICA

Por falta de tiempo y de espacio no dimos ayer cuenta del éxito obtenido por la UNIÓN FILARMÓNICA en el concierto extraordinario que se verificó la noche del jueves; y venimos hoy a llenar ese deber.

Numerosa concurrencia, presidida por el Primer Magistrado de la República y su respetable señora, llenó las diversas localidades del hermoso coliseo; y como en las anteriores reuniones de aquella institución, lucieron sus encantos las bellas hijas del Guaire.

Se abrió la fiesta con la Obertura a la Española, escrita por el señor Régulo Berra y dedicada al señor Doctor Rojas Paúl; y tanto en la ejecución de esta obra, como en las demás que estuvieron a su cargo, hizo la orquesta alarde los indisputables adelantos que ha alcanzado, recogiendo del público nutridos aplausos.

La composición del señor Berra abona sus aptitudes en el arte de los sonidos, pues reúne bellezas incomparables.

[...] (*Diario de Avisos*, 29/12/1888; negritas nuestras)

Poco más abajo se rememora la actuación del flautista de una forma que, tal como lo hemos visto hasta ahora, confirma la unánime aprobación del auditorio: ... “Guadalajara, el de la flauta encantada, estuvo a la altura del renombre que ha sabido conquistar como solista, y el público le expresó una vez más sus simpatías, colmándolo de entusiastas y merecidos aplausos”... (Ibíd.). Por otro lado, merece la pena comentar el hecho de que en este concierto se contara con la presencia del primer mandatario nacional, a quien además

¹⁸ Se publicó también en las ediciones del 24 y 26 de diciembre.

le fue dedicada una obra, lo que, con toda seguridad, perseguía los favores gubernamentales tan necesarios para la manutención de este tipo de congregaciones como lo fue la Unión Filarmónica, así como de los actos que organizaba; no es para nada casual que se le haya honrado nombrándolo Presidente Honorario de la misma. Además, recordemos que ya hemos hallado en varias oportunidades al presidente de turno inmiscuido en actos culturales de diversa índole, lo que constituye una prueba irrefutable de estas relaciones político-culturales de poder.

Siguiendo entonces la pista de estas presentaciones públicas del maestro, tenemos que el lunes 1º de abril de 1889 se dio un concierto organizado por la Unión Filarmónica. Así lo anuncia el *Diario de Avisos* en la edición correspondiente:

UNIÓN FILARMÓNICA

55ª Reunión Musical para el Lunes 1º de Abril de 1889 a las 9 ½ p. m.

1 Osborne et Deneux - Fantasía sobre Guillermo Tell, para piano y flauta con agregado de quinteto de cuerdas por el señor Francisco de P. Magdaleno - Señorita Ana Gathman, señores Manuel Guadalajara, Leopoldo Montero, Régulo Berra, Lino J. Arvelo y el joven Lorenzo Marturet.

[...]

5 a-Verdi - Le Trouvère - Violín y piano - b - Sellenick - Marcha indiana para violín, flauta y piano - Señorita Ana Gathman, Señores Tormentín y Guadalajara.

[...]

La 56ª Reunión tendrá efecto el Lunes 8 de Abril.- No se suspende la función por causa de mal tiempo.- Las puertas del teatro se abrirán a las 8 p. m.

(*Diario de Avisos*, 01/04/1889; negritas nuestras)

Lamentablemente no hemos dado con la reseña de este concierto. Como se observa, hasta el momento el repertorio sigue estando plagado de todo tipo de recreaciones, arreglos, fantasías y paráfrasis, hechos a base de temas de óperas célebres, lo que va a ser una constante sostenida hasta los primeros años del siglo XX, incluso.

Tal como se promete en la nota anterior, el lunes 8 de abril de aquél año se llevó a cabo el encuentro N° 56 de la Unión con un concierto que había sido anunciado en el *Diario de Avisos* los días 5, 6 y el propio día del evento, de esta forma:

Crónica

Unión Filarmónica - 56ª reunión musical para el Lunes 8 de Abril de 1889.- a las 8 ½ p. m.

[...]

2 Gelly - Amor y dolor, romanza cantada por la señorita Guadalupe Pacanins con acompañamiento de violín obligado por el señor A. Prampolini, y de piano por el señor R. Delgado Palacios.

3 Brisson - Cuarteto de Sonámbula; para violín, armonium, flauta y piano por los señores Carlos Montero, Guillermo Gathmann, Manuel Guadalajara y Salvador N. Llamozas.

[...]

7 - Sellenick - (A petición general) - Marcha Indiana para violín, flauta y piano por la señorita Ana Gathmann y los señores Fromentin y Guadalajara.

La 57ª tendrá efecto el Lunes 29 de Abril¹⁹.- No se suspende la función por mal tiempo. (*Diario de Avisos*, 08/04/1889; negritas nuestras)

Como es natural, dado el ritmo de actividades musicales que había en aquel ambiente, parte del repertorio se repite. De hecho, la *Marcha Indiana* de Sellenick debió tener un gran éxito, ya que una semana después en el programa aparece la indicación “A petición general”, entre paréntesis acompañando el nombre de la misma. Es de notar, además, que la participación de Guadalajara en esta ocasión no es como solista sino integrando varios conjuntos de cámara con una conformación instrumental bastante recurrente para la época.

La reseña posterior al concierto nos la ofrece el mismo periódico en la tirada del día siguiente, en la cual se dice, entre otras cosas:

Unión Filarmónica

Bajo la presidencia de nuestro apreciable amigo el señor Salvador Llamozas y con la dirección artística del señor Nicolás Constantino, verificóse anoche la 56ª reunión musical de La Unión Filarmónica.

[...]

Fueron asimismo colmados de aplausos los señores Carlos Montero, Guillermo Gathman, **Manuel Guadalajara** y Salvador Llamozas que, respectivamente, interpretaron en el violín, el armonium, la flauta y el piano el Cuarteto de Sonámbula por Brisson.

[...]

Volvió a lucirse la señorita Pacaníns cantando, acompañada al piano por el artista Llamozas, la cavatina de Ione por Petrella [...]

El concierto quedó terminado con la *Marcha Indiana* de Sellenick para violín, flauta y piano, por los señores Fromentín, **Guadalajara** y Bustamante. La interpretación de esta obra tan del agrado de nuestro público, fué correcta, destacándose cada uno de los instrumentos en los incidentes y matices de los detalles, y haciéndose notables en la propiedad del unísono, que fué siempre acorde y acentuado.

Felicitemos al amigo Llamozas por el buen éxito que ha alcanzado la Unión Filarmónica en el concierto de anoche, del cual salimos todos animados de las más gratas y risueñas impresiones. (*Diario de Avisos*, 08/04/1889; negritas nuestras)

Nótese que la presidencia de la Unión Filarmónica ha pasado de las manos de Eduardo Calcaño a las de Salvador Narciso Llamozas, ambos personajes destacadísimos del panorama musical caraqueño del último tercio de siglo.

De los primeros años de la década del noventa, no tenemos ninguna información, pues la primera noticia al respecto data de 1894. Como dato curioso, el 23 de julio de dicho año,

¹⁹ No tenemos noticias de esta presentación.

se publicita en *La Religión*, el programa que ha de interpretarse en la ya acostumbrada celebración del Asilo de Huérfanos de Caracas. Entre otras personalidades, se anuncia la participación del maestro Villena a cargo de la orquesta, y al mismo Guadalajara con su inseparable flauta en varios números, haciendo de solista acompañado por Mercedes, o integrando diversos grupos de cámara:

**PROGRAMA PARA LAS FIESTAS
DEL 16º ANIVERSARIO DEL
ASILO DE HUÉRFANOS**

[...]

2º En el Asilo – Orquesta

[...]

5º Himno a la Caridad cantado por los huérfanos, letra del señor Doctor Andrés A. Silva y música de la señorita Rosarito Silva. Dirección del maestro Villena

[...]

7º Piano por la señorita Clemencia Gómez

8º Flauta del señor Manuel Guadalajara, acompañado en el piano por la señorita Mercedes García

[...]

11º Canto de la señorita Luisa Montero, acompañado por la flauta del señor Guadalajara y por el piano del maestro Pineda

[...]

13º Canto de la Srta. Luisa Montero, acompañado por los señores Manuel Guadalajara y Pineda.

14º Orquesta (*La Religión*, 23/07/1894)

No obstante, cuatro días después, en la reseña del evento publicada por el mismo periódico, no se nombra por lado alguno la participación del flautista. Sospechamos que por alguna razón desconocida y de último momento, éste no pudo ser parte del mismo.

A pesar de la ausencia de Guadalajara en este concierto, el mismo inaugura las informaciones que tenemos sobre su incursión en los actos conmemorativos del Asilo de Huérfanos de Caracas, aludido al principio de este aparte según los datos extraídos de sus manuscritos. Al seguirle entonces la pista a estas celebraciones, vemos que nuestro flautista intervino en las mismas durante buena parte de la década de 1890, al menos en las de 1895 y 1896.

Y es que no sólo el personaje centro de nuestra atención se adhería a las actividades de este centro de beneficencia, nombres como los de Federico Villena, por ejemplo, aparecen con frecuencia en el marco de estas fiestas. Como muestra, veamos la de 1895, en la cual

Noticias

...El señor Federico S. Villena W. obsequió al concurso con dos producciones de número poético:

Bolívar, canto patriótico y *Amor fraternal*, delicioso poemita en dos cantos [...] En la parte artística de la fiesta figuraron dignamente la señorita Olimpia Delgado, de la Escuela Nacional de Canto, el señor Bustamante, los señores Guadalajara y Delgado Pardo y Carlos Chirinos [...] (*La Religión*, 24/07/1895)

Un admirador del flautista caraqueño, vuelve a reseñar en la edición del sábado 27 del mismo mes, este concierto. Y cuando decimos que es un admirador no bromeamos, pues esta nota está particularmente dedicada a él. Veamos de qué se trata:

Crónica sabatina

La fiesta del *Asilo de Huérfanos*, resultó espléndida (de lo que ella gozamos). Allí oímos la flauta de Guadalajara, que es como decir oímos a los jilgueros del bosque saludando al astro rey. ¡Qué flauta!... Lástima grande que no entendamos esas cosas para encomiarlas mejor. Pero con toda seguridad que cuando se anuncie que la flauta de Guadalajara forma parte de alguna fiesta, allí estará este pobre viejo con los oídos y boca abiertos y las manos listas para desollarlas a fuerza de aplaudir. Muy bien [...] (*La Religión*, 27/07/1895)

Sobran los comentarios al respecto. En 1896 vuelve a unirse al grupo de artistas e intelectuales que colaboran con el Asilo. El periódico *La Religión* del viernes 24 de julio de 1896, el mismo día del concierto, nos revela que:

Noticias

[...] La señorita Mercedes García Llamozas abrió la parte musical del acto con la *Marcha de las Sílides*, ejecutada admirablemente como si jugase con el teclado; **después acompañó a Manuel E. Guadalajara [sic] el *Home Sweet*, que éste interpretó en la flauta de un modo que no sabemos expresar** [...] La señorita Encarnación Pérez dejó oír magistralmente su deliciosa voz en la *Travista*, que acompañó en el piano la señorita Concepción Betancourt [...] ***Simón Bocanegra* fue ejecutado luego en el piano por el señor Salvador N. Llamozas, en la flauta por Guadalajara y en el clarinete por Magdalena, hijo;** [...] Después, la señorita Concepción Betancourt volvió al piano para obsequiarnos con la *Lucía* de Litz [sic], y la señorita Encarnación Pérez moduló, produciendo alegría en los ánimos, una canción habanera, que le acompañó la señorita Betancourt.

(*La Religión*, 24/07/1896; negritas nuestras)

Observemos que en esta cita además de aparecer nuevamente quien será su compañera de vida acompañándole al piano, también se le relaciona con Salvador Narciso Llamozas con quien tiene un evidente nexo profesional, y en el futuro una cercanía de tipo familiar, pues Mercedes y Salvador eran primos. La importancia de esta institución en la sociedad de entonces puede medirse por el tipo de personalidades tanto del mundo político como artístico que en sus jornadas intervenían. Por ejemplo, la nota de este año dice que previo al concierto antes comentado, se llevó a cabo el bautizo de una niña expósita, teniendo como

padrinos al General Joaquín Crespo y su esposa: ¡nada más y nada menos que a los mismísimos Presidente y Primera Dama de la República, respectivamente! Veamos lo que aparece en la edición del propio 24 de julio del diario *El tiempo*:

Asilo de Huérfanos.- Con un concurso distinguido y, tan numeroso, que no pudieron contener los claustros y la sala del Asilo, se verificó la fiesta literaria, en conmemoración del 18° aniversario de la fundación de esa benéfica casa [...] Terminada la misa se efectuó el bautizo de Isabel Vicenta de Paúl, expósita amparada por el Asilo el 9 de este mes; el señor general Joaquín Crespo, Presidente de la República, y su respetable esposa apadrinaron a la pobrecita niña y nuestro Ilustrísimo señor Arzobispo derramó sobre su cabeza el agua de la Gracia [...] Hubo cantos deliciosos que salieron de la garganta privilegiada de la señorita carabobeña Encarnación Pérez y lucieron sus sobresalientes aptitudes artísticas, en el piano, las señoritas Mercedes García Llamozas y Conchita Betancourt; **nos encantó Guadalajara con las armonías de su flauta**; Magdaleno, hijo, arrancó sentidas notas al clarinete, acompañados ambos por los afamados profesores Llamozas y Bustamante [...]
(*El Tiempo*, 24/07/1896; negritas nuestras)

El Pregonero, en su edición del 25 de julio también da cuenta de esta participación del primer mandatario nacional en los términos siguientes:

Asilo de Huérfanos

En la mañana de ayer estuvo de fiestas el Asilo de Huérfanos con motivo del 18° aniversario de su instalación [...] El Ilmo. y Rvdmo. señor Arzobispo bautizó solemnemente a la Niña expósita Isabel Vicenta de Paúl, que pocos días ha fue arrojada al Asilo sin habersele aún bautizado. Sirvieron de Padrinos a esta niña el señor general Joaquín Crespo, presidente de la República y su respetable señora Esposa [...] La música y el canto concurren allí con su armonía por órgano de las inteligentes señoritas Mercedes García Llamozas, Conchita Betancourt y Encarnación Pérez, y los afamados profesores señores Salvador N. Llamozas, Ignacio Bustamante, F. de P. Magdaleno, hijo y Manuel Guadalajara [...] (*El Pregonero*, 25/07/1896)

Mientras, en *El Noticiero* en su tirada igualmente del 25 de julio, leemos:

Dios es Caridad.- Con la brillantez de costumbre celebró ayer el Asilo de Huérfanos su 18° aniversario. Para aquella santa casa se dieron cita la caridad y la ciencia, la música la poesía, la belleza y la virtud. Allí se congregó lo más escogido de nuestra sociedad para festejar el aniversario de la fundación de ese Asilo que tan duras necesidades remedia, que tanto bien le hace a Caracas, y que es hermoso pedestal de monumento para su fundador el Doctor Agustín Aveledo, y para todos sus nobles protectores. La numerosísima concurrencia pasó horas deliciosas oyendo cantar a la señorita Encarnación Pérez, hija de Carabobo, que posee una de las más hermosas y bien educadas voces que entre los aficionados hemos oído hasta ahora; **a Manuel Guadalajara que hace prodigios con su encantada flauta**; a la señorita Mercedes García Llamozas, de delicadísima pulsación y notable maestría que la convierten en soberana del piano; a Francisco de P. Magdaleno, hijo, que sorprende con los sonidos que arranca al clarinete; a la señorita Conchita Betancourt, que promete ser pianista notable; a Salvador N. Llamozas, el dulce compositor, idóneo maestro y celebrado ejecutante que tan justamente aplaudido ha sido siempre; y a Bustamante, a quien dejamos para lo último, por herir lo menos posible su modestia.
[...] (*El Noticiero*, 25/07/1896; negritas nuestras)

En 1897 dimos con dos reseñas referidas al 19º aniversario del nombrado orfanato. La primera corresponde a *La Religión* del día 24 de julio de ese año, donde encontramos nuevamente en plan altruista al bondadoso flautista caraqueño:

NOTICIAS

19º Aniversario del Asilo de Huérfanos

[...] En seguida fueron muy aplaudidos por el selecto público los dos números de canto [...] así como los dúos de la incomparable flauta de Manuel Guadalajara, magistralmente acompañada por la señorita Mercedes García Llamozas [...]

Otro número artístico digno de este festival, fue el cuarteto en que tomaron parte las señoritas Puche (en el piano) el señor Guadalajara con la flauta, y el señor Puche con el violoncello [...]

(*La Religión*, 24/07/1897)

Por su parte, el cronista de *El Tiempo* nos dice que:

La fiesta del Asilo de Huérfanos.- [...] La aparición de Guadalajara fue, como siempre, motivo de regocijo para el auditorio: los sonidos seductores que sabe arrancar a su flauta le conquistaron una vez más calurosos aplausos en las dos ocasiones en que se dejó oír, secundado admirablemente por la talentosa señorita Mercedes García, que no tardó en producirse sola, ejecutando con brillantez y sumo gusto una linda composición de Ritter, titulada: *La Festa* [...]

(*El Tiempo*, 26/07/1897)

Es curioso -tal como lo apuntáramos para el concierto de 1902- el hecho de que no se hiciera mención de la obra *¡Sin nombre!*, pues según el manuscrito la misma fue estrenada por su autor en el marco de estas fiestas del Asilo. En este caso, sin embargo, igual que en la partitura, sí se menciona a la pianista acompañante, Mercedes, su futura esposa.

De 1898 tenemos sólo dos informaciones. La primera de estas la hallamos en el diario *La Religión* del 10 de junio de 189[8]²⁰, donde se lee:

Rectificación de nombre

En los *Granos de Mostaza* de Canuto Delgado, al referir la velada en homenaje a Michelena, salió equivocado el nombre de la muy apreciable señorita Mercedes García Llamozas, la que una vez más fue admirada con motivo de ese torneo; aplausos tributados a la virtud y al amor al estudio.

Una salva de aplausos saludó al aparecer en escena, a nuestro popular Manuel Guadalajara.

Y suspendieron los pájaros su dulce canturía, porque aquella flauta lo reproduce todo: el suspiro, el gemido, la risa y el sollozo. Y sobre todo, Guadalajara no falta nunca, donde se trata de honrar al arte o de verter el bálsamo del consuelo [...]

(*La Religión*, 10/06/189[8])

²⁰ Pertenece a la hemeroteca familiar descrita anteriormente.

Poco más de un mes después participó en habitual concierto organizado como parte de las celebraciones del Asilo, tal como lo plasma el periódico *El Tiempo* en la edición del 25 de julio: ...“La simpática Mercedes García Llamozas tocó en el piano, con mano maestra una difícil composición [...] Tocó su turno a la inimitable flauta del señor Manuel Guadalajara, acompañada en el piano por la señorita Mercedes García Llamozas”...²¹

La ausencia de datos nos obliga a dar un salto de dos años, correspondiéndole el turno a un concierto registrado en el Palacio de Miraflores, y que se organizara para despedir a la soprano ligera Adelina Padovani de Farren. Dicho recital fue organizado por el propio Andrés Antón. Según Mario Milanca Guzmán (1995: 124-125), un periódico capitalino reseñó el evento así:

Por iniciación (sic) del renombrado tenor, señor Antón, celebróse anoche una simpática velada en el suntuoso palacio de Miraflores, opulenta morada presidencial [...] En la velada, que estuvo muy animada, tomaron parte la señora María Herrera, el señor Bellagamba y el señor Jesús María Suárez, como barítono, acompañados al piano por el señor Antón y el renombrado flautista Manuel Guadalajara. (*La Linterna Mágica*, 13/06/1901)

No se dan detalles sobre el repertorio interpretado, pero con toda seguridad estuvo conformado por todo tipo de extractos de óperas. Lo más interesante es la evidencia que comprueba los nexos existentes entre Antón y Guadalajara: sí solían tocar juntos, tal como dice el manuscrito de 1902 antes referido. La última información sobre alguna actuación pública de nuestro personaje, data precisamente de 1902, pero ya fue reseñada al comienzo de esta cuarta parte.

Quedan otros artículos que comentar, los cuales hemos dejado para el final debido a que carecen de fecha precisa, pues forman parte de la hemeroteca familiar cuyas características ya explicamos.

Uno de estos recortes de prensa ni siquiera tiene el nombre del periódico:

[15 de octubre de 189-]

[...]

A la señorita Mercedes García siempre se la oye con placer, por eso fue anoche una vez más objeto de manifestaciones lisonjeras al interpretar el valse de «Las Hadas».

Los señores Hass y Guadalajara, en el violín y la flauta, respectivamente, cosecharon aplausos ruidosísimos. Ambos son artistas de corazón y hábiles ejecutantes; por eso sus éxitos cuéntanse por el número de las veces que se dejan oír.

[...]

²¹ Este es uno de los recortes de prensa de la hemeroteca familiar aludida. Aunque el mismo está mutilado, podemos suponer que se trata de uno de los actos conmemorativos de este centro filantrópico.

Otro perteneciente a *La Religión*, parece hablar del mismo concierto, sólo que es más prolijo en detalles. Veamos:

15 de octubre de 1[89-]

El señor Hass, interpretando en el violín, a los *Pájaros en el bosque*, y **Guadalajara con su flauta, sin rival, en *Home Sireet* [sic] *Home***, merecieron justa ovación del público, así como su hábil acompañante en el piano, la inteligente señorita Mercedes García Llamozas, que ejecutó luego una pieza de su variado repertorio.

[...] (Negritas nuestras)

Y es en el *Criterio Nacional*, donde nos enteramos que el aludido concierto fue con motivo de celebrarse unas bodas de plata, cuyos protagonistas desconocemos. Revisemos algunos pasajes del reportaje:

15 de octubre de 1[89-]

Bodas de Plata

El bellissimo valse de salón que lleva por título “Las Hadas” sirvió a la señorita Mercedes García para prestar su valioso contingente a la simpática fiesta que reseñamos[...]

La pieza de violín, con acompañamiento de piano, que tocó el señor Hass se llama “El Pájaro en el Árbol”; y con ella obtuvo éxito un brillante, siendo varias veces interrumpida su ejecución, por el grato ruido de los aplausos, que le tributara la numerosa concurrencia que llenaba la sala [...]

Nuestro talentoso flautista, el modesto artista Manuel Guadalajara, también tomó parte en la velada; y como de costumbre su aparición determinó el estallido del aplauso, que tan sólo alcanza el verdadero mérito. Una de las selectas piezas de su repertorio le oímos en esta vez, una sola, pero bastante para tener el placer de anotarle en nuestra revista un triunfo más.

¿Quién no sabe entre nosotros cómo toca su flauta mágica nuestro amigo Guadalajara? ¿Quién no le ha aplaudido entusiasmado? Nada tenemos que agregar en elogio suyo. Bastaría decir tan sólo que tocó Guadalajara, para que todo el mundo se diera cuenta de un éxito brillante.

(Negritas nuestras)

Una tercera crónica se debe al diario *El Noticiero*:

La brillante ejecución y el exquisito gusto de la señorita García [ilegible] para tocar el piano, son hartos conocidos, y es de suponer cuántos aplausos cosecharía, **así como Manuel Guadalajara, el de la flauta encantada, que se adueña de los espíritus y los lleva a recorrer esos senderos vislumbrados por la seráfica Teresa de Jesús.**

(Negritas nuestras)

Como corolario de esta silueta re-dibujada del Guadalajara instrumentista, hay que destacar lo que de él escribiera Francisco de Paula Reyes (1895: 540) para *El Cojo Ilustrado*, donde le señala como ...”intérprete habilísimo de los grandes maestros en la armonía de los sonidos”..., para rematar con un dato revelador:

[...]

Cíñale palmas la prensa de Venezuela, Norte América o Italia, él sigue impasible su ascenso guiado por un instinto prepotente que lo lleva y lo impulsa, en tanto que aprecia sólo como estímulos, cuanto en los torneos de la cultura conquista su vocación, al amparo del estudio esmerado.

[...]

Así, en Norte América saluda con notas a los compatriotas de Washington y el veredicto popular corresponde la insinuante venia de armonías con una ovación triunfal.

Sobre el particular, ya emitimos nuestra opinión, la cual creemos tan válida ahora como cuando lo escribimos:

[...]

De ser ciertos estos datos, estamos ante un hecho sin precedentes en la historia de la flauta en la Venezuela decimonónica, pues no será sino hasta bien entrada la próxima centuria cuando nuestros flautistas comenzarán a destacar en el ámbito internacional.

[...] (Mendoza, 2005: 353)

V

El maestro, el creador

Sin duda alguna, la actividad de Guadalajara como flautista durante el último tercio del siglo XIX fue muy intensa. Desde muy joven consiguió hacerse de un lugar entre sus colegas, ganando a la par el reconocimiento y respaldo de la audiencia caraqueña. Este respeto del que gozaba ha quedado plasmado en las referencias hechas hasta el momento, donde su labor como flautista queda muy enaltecida. Su faceta de compositor, sin embargo, es poco retratada por la prensa de la época, debido quizá a que el intérprete opacó al creador; y precisamente por escasa, toda referencia a este tópico representa una novedad imposible de eludir.

Ya desde los años ochenta, pese a su juventud, Guadalajara se había hecho de un sitio en aquél entorno; al menos así se plasma en las opiniones de prensa de sus contemporáneos. Un ejemplo de ello, es este comentario acerca de la interpretación de una pianista, en un concierto que ésta ofreciera en 1888:

UNIÓN FILARMÓNICA

Ante escogido concurso de damas y de caballeros dio anoche esta asociación artística su 46ª reunión musical.

[...]

Volvió al piano la señorita Mercedes Domínguez, gala de nuestro pensil artístico, y nos llevó cautivo en las redes de sus delicadas manos, interpretando a Moraima, capricho de Espinosa con que en más de una ocasión nos deleitó la Estudiantina Española. **Detrás de nosotros**

estaban dos notables artistas, Guadalajara y Delgado: si Mercedes los hubiera oído expresar, mientras ella bordaba de notas el teclado, hoy se sentiría orgullosa del talento con que la ha dotado Dios.

[...] (*Diario de avisos*, 06/11/1888; negritas nuestras)

En general, varios cantantes interpretaron arias de ópera acompañados por el piano en unos casos, y por la orquesta en otros. Aparte, la misma Mercedes Domínguez tocó acompañada de la orquesta varios números. Por otro lado, dada la carestía de informaciones al respecto, queremos reproducir otro pasaje de este mismo reportaje que arroja luces sobre las prácticas camerísticas de la época:

[...]

Nuestra atención y nuestros aplausos se llevó la Elegía a la memoria de la señora Concepción M. de Berra por el profesor L. Rodríguez Colina, magnífico quinteto que interpretaron de una manera irreprochable los señores Bustamante, Caraballo, Berra, Casorati y Arvelo. Hay ternura en toda la obra, y las notas bajas sobre que gira el tema, brotan como sollozos comprimidos de un corazón que sufre y se lamenta. También el público tuvo aplausos para esta delicada producción de Rodríguez Colina.

[...] (Ibíd.)

A los pocos días se llevó a cabo el concierto número 47 de la Unión Filarmónica, en el cual se interpretaron varios números instrumentales y vocales, según lo acostumbrado. Otra Mercedes –de apellido González esta vez- tuvo una destacada interpretación en el solo “O mio Fernando”, de *La favorita*, acompañada al piano por el maestro Llamozas, lo que inspiró al autor de la reseña, entre otras, líneas como esta: ...”Sus notas altas son limpias como las que arranca Guadalajara a su flauta de oro, y las ataca con tal arte que las resuelve siempre sin esfuerzo y sin peligro”... (*Diario de avisos*, 20/11/1888). Interesante forma de destacar la técnica que dominaba nuestro personaje en el registro sobreagudo, comparando dos instrumentos de aliento como son la flauta y la voz humana.

Otra noticia donde se nota el grado de influencia que había alcanzado nuestro artista, data de 1889, según lo que aparece en un diario caraqueño sobre un concierto a beneficio de la Unión Filarmónica:

UNIÓN FILARMÓNICA

El concierto extraordinario a beneficio del Fondo Artístico dado anoche por la Unión, fué a todas luces brillante, así por el concurso, como por las obras ejecutadas.

El Presidente de la República y su digna y respetable señora asistieron a aquella hermosa fiesta del arte y la armonía.

[...]

También aplaudió con sobra de justicia y llamó al tablado con sobra de fundamento, al joven Ernesto Porras, quien acompañado al piano por Bustamante, tocó en la flauta por modo irreprochable una flauta concertante sobre temas de La Favorita. **Porras es discípulo del admirable Guadalajara, y sin que nos lo hubieran dicho, ya lo habíamos adivinado, por el estilo, la escuela y la manera de expresar del joven flautista.** [...] (*Diario de avisos*, 02/07/1889; negritas nuestras)

Es esta la única de las citas en donde aparece Guadalajara como instructor del instrumento, lo cual resulta bastante curioso dado el prestigio que le precedía. Probablemente no era muy de su gusto dedicarse a la enseñanza, y sea el caso de Porras una excepción, dadas las aptitudes que demostraba. Por otra parte, encontramos una vez más al presidente Juan Pablo Rojas Paúl y su esposa como invitados de lujo. Insistimos en que estos acercamientos entre actores culturales y poder político, debían tener como fin último granjearse beneficios generalmente de orden económico. Si miramos con detenimiento, verificamos que el recital fue a beneficio de la propia Unión. Aparte del habitual repertorio colmado por selecciones de música escénica de toda índole, tanto vocal como instrumental, la inclusión de obras como *La Batalla de Las Queseras*, con la cual su autor, Jesús María Suárez, pudo ...” lucir su vena patriótica y su numen lírico”... (Ibíd.); o *El Himno al Genio Artístico Venezolano*, pieza sinfónico-coral de Federico Villena, no nos parece nada casual dada la presencia del primer mandatario nacional: tocando la fibra de lo “nacional”, se buscaba sensibilizar a las autoridades para que apoyaran el movimiento cultural de la época en el logro de las metas planteadas²², además de preservar la cuota de poder adquirida.

Es palpable entonces, cómo las opiniones de Guadalajara contaban entre las más respetadas del medio musical de entonces. Así quedó plasmado en 1896 cuando el joven virtuoso del violín, Juanito Manén, de origen español, cautivó a los habitantes de esta ciudad. Dice un inspirado cronista de la época, al fragor de las notas que aquél muchacho de sólo 13 años lograba arrancar al violín, que los ...”votos fueron unánimes en sentido favorable al violinista”... por parte de algunos personajes que allí se encontraban, entre ellos, Guadalajara (*El Tiempo*, 24/08/1896)²³.

²² No negamos la sinceridad de los compositores respecto del sentimiento nacionalista imperante. Sólo queremos hacer notar que la ideología opera a veces muy sutilmente, y que, en definitiva, ningún discurso es inocente o desinteresado.

²³ Cit. por Milanca Guzmán (Ibíd.: 98)

Algo similar ocurrió en 1905, cuando irrumpe en la escena musical capitalina el niño prodigio del violín Ascanio Negretti, y las loas de la sociedad en pleno no tardaron en aparecer, con su respectivo empuje mediático. Según Mario Milanca Guzmán (1995: 110), la revista *La industria*, en su tiraje del 05 de marzo de dicho año, publica toda una página redundante en halagos de todo tipo, en la cual: ...”diversos músicos dieron su opinión del niño violinista. Suscribían esas opiniones: Narciso L. Salicrup, Salvador N. Llamozas, Manuel Guadalajara, Emilio J. Mauri, J. M. Hurtado.”

Para finalizar con estos testimonios que narran el desempeño de Guadalajara como voz autorizada de la época, volvemos a aquél concierto en su honor programado por lo más importantes músicos caraqueños el 20 de mayo de 1912, comentado al inicio de esta investigación. Allí se reconoce, entre otras virtudes que ...”Guadalajara tiene precedentes brillantes en el arte nacional: notoria es su autoridad como técnico musical, y en el manejo de la flauta es difícil encontrarle par digno de él”... (*El Cojo Ilustrado*, 06/1912).

Tal como apuntáramos al comienzo de este segmento, los testimonios más fehacientes de la obra de Guadalajara son sus manuscritos. No podemos explicar la casi completa orfandad de testimonios periodísticos acerca de su música, sobre todo cuando en algunos de los originales hallamos datos acerca del estreno de varias piezas, relacionados con el Asilo de Huérfanos de Caracas. Hablar entonces del Guadalajara compositor –desde la óptica de la recepción que pudo tener su música- es un trabajo de verdadero escudriñamiento, lo que nos ha llevado a referencias que abarcan su obra en general y no sólo la flautística.

El breve artículo publicado en el *Cojo Ilustrado* en 1895 citado por nosotros parcialmente con anterioridad, hace alusión al Guadalajara compositor cuando dice: ...“En sus papeles de música, numerosos, resplandecen a la par de las notas la constancia, irisadas por la inspiración”... (Reyes, 1895: 540). Sin embargo, estas lisonjas vienen acompañadas de quejas ante las autoridades respectivas:

[...]

Y ciertamente, la flauta de Guadalajara así subyuga a las inteligencias iniciadas a fondo en los secretos del arte, como arrebatada de entusiasmo a las multitudes; y después de todo, tantas y tantas veces ha visto erguido el favoritismo apadrinando mediocridades, que a ocasiones tal reflexión ha llegado a diezmar su iniciativa.

Otra debiera ser la actitud del espíritu nacional con las personas que al favor de superiores facultades, podrían encender sucesiva aureolas de luz en la frente de Venezuela, misión esta propia del genio que siempre enaltece la tierra que lo vio nacer.

Es sensible que pueblo dotado naturalmente de grandes facultades estéticas, no haya dado con Mecenas que impulsen la sociedad a los deleites castísimos del arte.

Si Guadalajara hubiera frecuentado en Europa los salones de un Conservatorio, cierto que su estirpe artística habría entroncado con quienes en aquellos centros llevan en su alma las llamas del genio.

Toda la vida ha venido careciendo de un piano para formar sus acordes, pues no por eso ha desmayado; y al contrario, en su diligencia inagotable concibió encordar una guitarra con puros alambres delgados y graduar sus acentos marcando en la entrestadura con sílabas, los puntos del diapasón.

Si los días presentes o el porvenir corresponden a sus altos méritos y aspiraciones, Guadalajara refrescará con hermosas flores la senda de Venezuela inmortal.

A ese artista no lo ha tentado el vicio; a ese artista débele su respetos el gobierno, como se los otorga la sociedad, no sólo por los destellos del genio, sino también por reverencia muy justa a las divinas aureolas de la virtud.

No ha de ser eterna la noche de la justicia.

Artista y joven, grandes beneficio y mayores glorias tiene derecho a esperar.

(Ibíd.)

Como se observa en el lamento del autor de la nota, Guadalajara nunca tuvo la oportunidad de hacer viajes de estudio al exterior. Esto evidencia que toda su formación la recibió en el país, y que probablemente mucho de sus conocimientos hayan sido adquiridos autodidactamente. Esto es válido no sólo para efectos del compositor, sino también del instrumentista, según se desprende de allí mismo.

Una de las formas de comercializar música en la sociedad de la época, era por medio de la edición de partituras en periódicos y revistas no necesariamente especializados. En gran medida, este repertorio estaba dedicado a los aficionados –principalmente mujeres-, y se corresponde con el producto de mayor demanda, musicalmente hablando, del período: música de salón. Guadalajara llegó a publicar en *El Cojo Ilustrado*, dos vales para piano. El primero de estos, *Yo no te olvidaré*, sale en la edición de septiembre de 1895 de la citada revista, y aparentemente tuvo una gran acogida, pues representa, hasta hoy, su obra cumbre. El otro lleva por título *Risas de amargura*, y aparece en la edición de marzo de 1897. Ambas piezas, a diferencia de la dedicada a la Sra. de Castro nombradas inicialmente, forman parte del álbum contentivo de toda su obra.

Homenaje a Zoila de Castro es otro vals para el teclado compuesto por nuestro flautista, pero del cual hoy sólo queda la referencia (Milanca Guzmán, 1995: 233-234). Posiblemente fue escrito en la primera década del siglo XX, y dedicado a quien fuera primera dama de la república entre 1899 y 1908, cuando la Revolución Liberal Restauradora acaudillada por el General Cipriano Castro, llega al poder. Dicha pieza de salón está circunscrita a un conjunto de obras dedicadas todas a la misma mujer, figurando nombres de creadores como Sebastián Díaz Peña, Pedro Elías Gutiérrez, Francisco de Paula

Magdaleno, Vicente Martucci, entre otros (Ibíd.: 223-226). Ya lo hemos visto antes: los músicos -y en general los artistas de esta época- siempre se las ingenian para ganarse el cobijo del caudillo de turno.

En 1903 se registraron varios actos musicales en homenaje al poeta Antonio Pérez Bonalde. De estos, resalta el realizado en la Iglesia de Altagracia donde se interpretaron obras de varios compositores nacionales, como Pedro Elías Gutiérrez y Francisco de Paula Magdaleno, bajo la dirección del maestro Eduardo Richter. En el marco de este evento, una *Elegía para flauta con acompañamiento de quinteto*, de Guadalajara, fue ejecutada por su autor (*La prensa*, 05/10/1903)²⁴; como en el caso anterior, esta obra está hoy perdida. Podríamos suponer que el quinteto al cual se refiere la cita, guarda alguna semejanza con algunas de las agrupaciones de cámara que hemos visto hasta ahora, conformada por piano más un contingente de cuerdas (generalmente violines y violonchelo); empero, no tenemos elementos para comprobar esta hipótesis. Aun así, no deja de ser uno de los datos más interesantes acerca de su labor creativa.

VI CODA

Definitivamente, tras todo lo expuesto aquí, no puede quedar alguna duda de que Manuel Guadalajara debe ser considerado como uno de los personajes fundacionales de la moderna escuela flautística venezolana, que hoy goza de tan buen prestigio tanto nacional como internacional. Hemos tratado de abarcar todos los aspectos de su personalidad integral en tanto que individuo.

Luego del proceso de reordenamiento de todos los datos recabados y esparcidos en las más diversas fuentes, nos queda un panorama bastante claro acerca, no sólo del personaje en cuestión, sino de toda una dinámica cultural que, de alguna forma, puede ayudarnos a entender cuáles son las características del contexto musical de finales del siglo XIX y comienzos del siguiente.

De allí que podamos ahora tener una idea más precisa del tipo de música de mayor demanda en los espacios públicos de aquellos años, por ejemplo. Desde el punto de vista flautístico concretamente, es evidente el tipo de repertorio que se tocaba, conformado casi

²⁴ Cit. por Milanca Guzmán (1995: 180)

exclusivamente por todo tipo de recreaciones sobre temas tomados de lo más granado de la música escénica. Si a esto sumamos el ayuno formativo que tuvo Guadalajara en materia de preparación musical, se explica el por qué de la existencia de sus obras: esa fue la música que su contexto le permitió hacer, lo cual no tiene necesariamente que ver con sus posibilidades o su talento. Hay otro aspecto que contribuye a esta realidad, y es su cercanía a los más resaltantes pianistas de la época, incluyendo a su propia esposa, lo que le sirvió de ambiente ideal para la concepción de sus obras, precisamente la combinación de flauta y teclado.

Es imposible eludir la presencia de dos instituciones que lograron ganarse su lugar en el contexto estudiado: el Asilo de Huérfanos y la Unión Filarmónica. Ambas fueron motores que dinamizaron las actividades culturales del período, sobre todo en el caso del Asilo, que lograba reunir en torno a una causa común, a los más destacados entes de la política, la cultura y las artes, estableciendo de esta manera nexos entre cada una de estas áreas del quehacer humano. La tarea no ha concluido. Aun está por estudiarse el impacto real de este par de organizaciones en la sociedad caraqueña finisecular.

Finalmente, dejamos suficiente evidencia del grado de influencia de Manuel Guadalajara durante su carrera como compositor, pero sobre todo, como flautista. Aun hay ciertos dilemas que resolver en torno a su vida, como por ejemplo, su paulatino retiro de los escenarios a medida que avanzaba el siglo XX, hasta su muerte. Probablemente el compromiso de un hogar, la manutención de los hijos, y todas las responsabilidades sobreentendidas de la vida cotidiana, le forzaron a idear alguna otra forma de subsistencia, más segura que los conciertos. Recordemos que lo más cercano a una conformación orquestal estable por esos años, fue la Unión Filarmónica, y apenas duró dos años (1887-1889). En fin, quedan muchos cabos sueltos que merecen nuestra atención.

REFERENCIAS

- García Ponce, Antonio (2001). *Historia del Hospital Municipal de Niños de Caracas*. Caracas: Fundación Patronato del Hospital "J.M. de los Ríos".
- Guadalajara, Mercedes. (2004). Entrevista realizada el 10 de noviembre.
- Lang, Paul Henry. (1998). *Reflexiones sobre música*. Madrid: Alianza.
- Libro de Actas de Defunción. Parroquia anta Rosalía. 1917, N° 23, fol. 62.
- Mendoza, Giovani (2005). "Panorama de la flauta en la Caracas del siglo XIX". En: Peñín, José (Coord.). *Temas de musicología*. Caracas: UCV/CEDIAM/Sociedad Venezolana de Musicología, pp. 323-364.
- Musri, Fátima Graciela. (1999). "Relaciones conceptuales entre musicología e historia: análisis de una investigación musicológica desde la teoría de la historia". En *Revista Musical Chilena*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Praag, Leon van (1887). *Guía o Directorio General de Caracas para el año de 1887*. Caracas: Tipografía de Espinal e Hijos.
- Praag, Leon van (1892). *Guía o Directorio Anual de Caracas para el año Económico de 1891-1892*. Caracas: Tipografía El Cojo.
- Peñín, José. (1998). "Guadalajara, Manuel". En Peñín, José y Walter Guido. (Eds.). *Enciclopedia de la música en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott, p. 690.
- Quintero, María Mercedes. (2004). Entrevista realizada el 10 de noviembre.
- Santana, Yurenia y Campomás, Raqué. (2005). *Noticias musicales en el Diario de Avisos*. Tesis de grado realizada bajo la tutoría de Hugo Quintana, sin editar. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes, Caracas.
- Segnini, Yolanda. (1987). *Las luces del gomecismo*. Caracas: Alfadil Ediciones
- Villasmil Soulés, Pedro Raúl. (1985). "Prólogo". En Guadalajara, Manuel. (1985). *Siete vales venezolanos*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones y Estudios Musicales Vicente Emilio Sojo.

ANEXOS



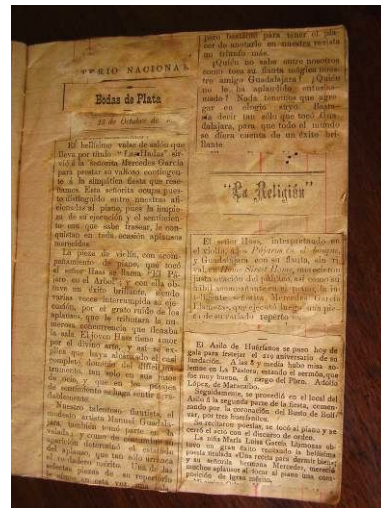
Retrato perteneciente a sus herederos



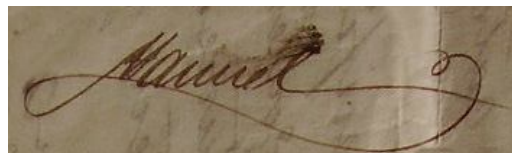
Álbum de Guadalajara



Flauta Godfroy-Aïne de madera



Hemeroteca familiar



Firma de Guadalajara.
Detalle Carta autógrafa